

Relatos de Papantla II



CAROLINA GONZÁLEZ VDA. DE GUERRERO

AGOSTO 2017

Foto de portada: calle José Azueta, tomada en 1948.

RELATOS DE PAPANTLA II 2017

Escritos por Carolina González Olmedo Vda. de Guerrero.

Primera Edición: 2017. Ciudad de México. México.

Editado en la Ciudad de México por: Editorial LULA, en 2017.

Cuidado de la edición: Lucía Laura Muñoz Corona.

Diseño, Formación y transcripción: Verónica Galicia de la Rosa.

Transcripción: Isaura Emilia Guerrero González.

ISBN:

Editado sin fines de lucro.

Relatos de Papantla II



CAROLINA GONZÁLEZ VDA. DE GUERRERO

AGOSTO 2017

Prólogo

Los Relatos de Papantla II son una serie de nuevas historias sobre esta bella y esplendorosa ciudad. Carolina González Vda. de Guerrero nos ofrece crónicas, historias breves y relatos que se entremezclan con la biografía como un recurso literario que cuenta la vida de la ciudad, penetrando en los rincones de la vida familiar y de la ritualidad de las costumbres.

La narrativa que utiliza Carolina es diversa, a veces habla de ella y otras, coloca su mirada de observador que describe lo que pasa a su alrededor, hasta llegar en ciertos momentos hasta lo más íntimo, como son los sentimientos y las emociones.

Relatos de Papantla II es un libro fresco que muestra una imagen de las pequeñas actividades y costumbres que se convierten en los grandes acontecimientos de una ciudad que pareciera emerger sola, sin muchos vínculos con los otros lugares del paisaje veracruzano. Sin embargo, en otros pasajes de los relatos también se proyecta a esta ciudad en su dimensión petrolera y vainillera que por muchos años floreció en el ámbito económico y comercial.

Hoy queda la Papantla que todavía conserva costumbres sencillas, que producen en Carolina una melancolía a través de la cual surgen sus relatos. La nostalgia de acontecimientos pasados se expresa en sus escritos cargados de información, nombres de personas, actividades que realizaron, escuelas, entre otros; con el objeto de que no caigan en el bote del olvido, por el contrario, se trata de traer al presente acontecimientos que a juicio de la autora contribuyeron a la configuración de la Papantla actual, que todavía como dice la frase “sigue siendo la ciudad que perfuma el mundo”.

Carolina desde Relatos de Papantla I se revela como una cronista, una contadora de historias a través de las cuales nos podemos asomar a ese pequeño rincón del país y saber cómo vivían y pensaban sus pobladores en otros tiempos y

en la actualidad. Ahora en *Relatos de Papantla II* continúa contando historias, pero añade a la manera de Manuel López Velarde y Francisco González León, historias sobre el hogar que nos introducen a la casa paterna, a los abuelos, en fin, a la familia, pero también nos abre la puertas de la cocina y de la comida que representan el verdadero centro de la vida de los seres humanos, que conduce a un entorno más cercano, es decir, la intimidad del hogar.

Los *Relatos* finalizan con la extraordinaria biografía de José Guerrero Reyes, quien nos habla de cómo fue su familia, qué actividades desarrollaban sus padres y cómo sucedió su educación en la ciudad de México. También nos cuenta cómo fueron sus trabajos y el interés que siempre puso por la buena crianza y la educación de sus hijos. José Guerrero Reyes concluye su biografía con un mensaje póstumo a sus hijos, en donde sus palabras están llenas de valores y principios que quiso que sus hijos tuvieran a lo largo de su vida.

Por lo anterior, *Relatos de Papantla II* es ahora una mirada no sólo de lo que ocurre en Papantla como ciudad, sino también una mirada interna a la vida y valores sentimentales que a su juicio no deben desaparecer. Esa es la verdadera intención de la autora, preservar los valores y que las nuevas generaciones se nutran de ellos para alimentar la unión de las familias y de la ciudad de Papantla.

Laura Muñoz Corona

2017

ACADEMIA COMERCIAL

Esta academia fue fundada por el ilustre Mtro. Donato Pérez Olmedo y siendo aún adolescente se traslada a la Ciudad de México para estudiar como clérigo en el seminario. Desafortunadamente abandona los estudios debido a la precaria situación de su familia, quien también se trasladó a la Ciudad de México, debido a ello Donato se encarga de los gastos familiares trabajando en varias partes de la República Mexicana.

Más tarde regresa a su ciudad natal, Papantla, con la idea de instalar una escuela comercial, debido a que los jóvenes no contaban con los recursos económicos necesarios para una carrera profesional y la nueva “Escuela Comercial” ofrecía posibilidades para aquellos que sólo habían terminado hasta la secundaria, en donde se impartían conocimientos mínimos de taquigrafía y mecanografía.

Este proyecto lo platica con familiares y amigos quienes inmediatamente le brindaron todo su apoyo y de esta manera emprende los trámites llegando a obtener el permiso en el Puerto de Tuxpan Veracruz, donde le otorgan la clave para que se abra la primera “Escuela Comercial” en Papantla, inaugurada el día nueve de agosto de 1959, bajo el nombre del ilustre “Don José de J. Núñez y Domínguez”, ubicada sobre la calle Cinco de Mayo, esquina con Reforma.

Poco después surge la idea e inquietud de transformar la academia y dejar de ser considerada como secundaria técnica, para convertirse en una escuela de carácter comercial con reconocimiento de profesional técnica. Esta opción posibilitaba la capacitación de los jóvenes en una carrera con la cual podían obtener mejores empleos que la ciudad de Papantla ofrecía.

Las Carreras de la nueva Academia Comercial eran: Contador Privado de tres años; Secretariado Comercial de tres años y Taquimecanografía de dos años. También se impartían cursos libres de taquigrafía y mecanografía, teniendo gran número de egresados, ellos eran aceptados por sus conocimientos en varias

áreas laborales como bancos, oficinas gubernamentales, despachos de Contadores y Abogados que empezaron a surgir con la modernización de Papantla.

Entre los profesores de reconocido prestigio, se mencionan algunos que pasaron por sus aulas: Luis Salas García; Carlos V. Torres Torija; Imelda Reyes de T. Torija; Isaura Silva Cruz; Donato Pérez Olmedo; Galdino Moncayo Moncada; Agustín Méndez García; Olga Clemente Islas; Rosenda Ibáñez; Isabel Mora Morales; Eduardo Raga Salazar; Abelardo Gutiérrez Collado; Julia Basáñez; Emigdio Arzate Soto; Carlos Roberto Mena Huitzil; Paula Lemus Castillo; Olga Martínez; María Teresa Lastiri García; Marina Bello Azuara; María Victoria Vargas Castro; Alberto Hernández Rivera; Juan Magaña Moncayo; Juan Silva Meza; Luis Elías Gómez; Arturo Vázquez Moncayo; Carlos Valencia Hernández; Raymundo Cruz Díaz; Evitalia Cruz Ferral.¹

Este equipo de trabajo estuvo a cargo del Maestro Donato Pérez Olmedo, habiendo marcado toda una época en la juventud papanteca y llegó a tener una matrícula de más de 300 alumnos.

La Academia tuvo brillantes participaciones en eventos culturales, deportivos y sociales logrando trofeos de primeros lugares en esas disciplinas.

El Mtro. Donato estuvo dedicado al 100% en esta escuela, impartía conferencias a padres de familia, para mejorar la calidad de la educación en sus hijos, y debido a que tenía estudios religiosos también preparaba a los alumnos para hacer su primera comunión.

Donato fallece en 1982 y se queda a cargo de la Academia el profesor Urbano Meza, trasladándose la escuela a la calle de Tejería.

¹ Si algún profesor no es mencionado, es debido a falta de información.

Con el paso del tiempo y tal vez debido al cambio de ubicación, la inscripción de alumnos fue decayendo aunado además de que empezó la apertura de otras escuelas técnicas.²



Calle Enríquez, frente a Banco Santander.

² Estos datos fueron proporcionados por la Sra. Mariana Bello Azuara y la Sra. Magdalena Isidro.

AL PADRE

Mi deseo por medio de este mensaje es el de exhortar a los hijos para que respeten y amen a su padre, ya que es el pilar y sostén de la familia. Cuando por algún motivo no tiene trabajo existe en él mortificación, y debido a esto en algunas ocasiones “está malhumorado”, porque resulta insuficiente el dinero para alimentar a su familia. En algunas ocasiones al buscar empleo es humillado y avergonzado, llora en silencio, cuando logra conseguir ese anhelado trabajo, la paga resulta insuficiente para la manutención de los hijos.

A los jóvenes que aún tienen un padre los animo para que practiquen los valores aprendidos de él en su hogar, debido a que se ha ganado el título sagrado de ser “padre”, ha logrado sacar a sus hijos adelante, a pesar de toda circunstancia adversa.

Es maravilloso que los padres lleguen a ser amigos de sus hijos, estrechando vínculos de amor, desvaneciéndoles todo temor en ellos, pero inspirándoles a la vez un gran respeto, ya que es quién que sabe orientar y exigir, pero al mismo tiempo sabe amar. Cuán grande riqueza es, el ser hijo de buen padre. Les reitero en este día especial mis felicitaciones y reconocimiento por ser padres que permanentemente se preocupan por el bienestar de sus hijos; como resultado de esto ahora ellos son personas de bien y cuentan con las herramientas necesarias que se les brindó para que forjen su porvenir.

Den gracias a dios por los que aún gozan de la presencia de un padre.



LOS BARRIOS DE PAPANTLA

Papantla por los años 50, era una población pequeña que se dividía en cuatro barrios, mismos que giraban alrededor del centro y de alguna manera delimitaban hasta dónde llegaba este asentamiento.

A continuación presentaremos los barrios de Papantla y su correspondiente ubicación y límites de acuerdo con las casas de las familias que los habitaban.



PRIMER BARRIO, SANTA CRUZ.

En 1938 este barrio comprendía desde el centro de la ciudad hasta la calle Rodolfo Curti, y por ahí se llegaba a la Guácima y Santo niño, estos lugares son muy conocidos. También por esa calle se llegaba al cementerio, y por la calle Alejandro Vega se encontraba ubicado un cuartel y frente a él estaba la zona roja.

De ahí hasta donde se encuentra la propiedad de la familia Vallejo, existían salidas para dirigirse hacia Agua Dulce, más adelante no estaba poblado, se retornaba por la calle Alejandro Vega para poder llegar a la calle Abasolo que es donde estaba ubicada “la fuente”, en la loma se acababa la ciudad, hacia abajo era vereda y monte y desde “la fuente” para llegar a la casa donde vive la familia Cienfuegos, se caminaba sobre la calle Gutiérrez Zamora hasta llegar a la calle Juan de la Luz Enríquez, en esa calle colocaban una cadena y se cobraba cuando

pasaba un carro o caballo, ahí había una casita en donde vendían caña y pulque, tamales, mangos etc., de ahí partían excursiones o caminatas a pie hacia diferentes lugares.

SEGUNDO BARRIO, EL ZAPOTE.

El barrio del Zapote empieza desde el centro y se dirige por la calle 16 de Septiembre hasta la casa del señor Severo de Luna, donde estaba la casa de la familia Rivera lo que hoy es Solares Rivera, contaba con un pozo donde se bañaban los caballos, también se podía llegar desde la calle Aquiles Serdán hasta llegar a la casa de un señor apodado “zurdo”, casi nadie sabía su nombre. A partir de ahí empezaba el monte hasta llegar al campo Cardenales.

También en este barrio estaba ubicado el parque Juárez. Donde actualmente se encuentra la tienda Coppel, se ubicaba el “Hotel Tropical”. En este barrio funcionaba a la fecha la escuela Donato Márquez Azuara, el juzgado de primera instancia, y el mesón del señor Trujillo por la calle Reforma.

Sobre la calle 16 de Septiembre vivía don Epifanio Zubieta, frente a la ferretería Hernández, ésta se encontraba en la esquina de la calle Cinco de Mayo, sobre esta calle el señor Vicente Guerrero Reyes compró un terreno en donde construyó una casa de tres niveles que con el tiempo se conoce como la “casa de piedra” ahí vivió con la Sra. Graciela López y sus hijos: Vicente, Marco Antonio, Guillermo y Víctor.

Frente a la casa de la Familia Guerrero, se ubica la casa de la familia Islas Ricaño, donde vivió el señor Reyneiro Islas, quien fue presidente municipal de Papantla. En esa calle también se ubicaba la casa de la familia López Muñoz, un miembro importante de esa familia fue el poeta Guillermo López. También sobre la calle Cinco de Mayo aún se encuentra el monumento a la madre y el monumento del Dr. Luis Pasteur quien descubrió la vacuna para la poliomielitis.

Sobre la calle 16 de Septiembre vivía la familia Barrios que se dedicó a la matanza de reces y a un costado tenía su domicilio la familia Nava López, le seguía la panadería de las señoritas Pérez, siguiendo por la calle 16 de Septiembre llegamos a la pasaditas donde se vendía abarrotes y telas.

Sobre la calle Leona Vicario esquina 16 de Septiembre se encontraba un gran basurero. Por la casa de doña Margarita Ortiz estaba la de Gumersindo Zumaya Espinoza y la de Don José Olmedo, le seguía la familia Rivera, y aun costado se ubicaba un terreno que compró la familia del señor José Guerrero Reyes, para posteriormente construir una casa con un estilo modernista, poco usual en aquellos tiempos. Esta casa fue habitada con su esposa la señora Carolina González con sus cinco hijos: Ángel, Isaura, Jerjes, Indalecio, Antonio y su nieto-hijo Angelito. También la familia Rivera Tremari y Marie Bauza habitaban en este barrio.

Actualmente donde era la casa de Don Edmundo Martínez se ubica un “antro” que es un sitio de diversión para los jóvenes. Donde actualmente se encuentra ubicado el Oxxo, era propiedad de Don Clemente y frente a este se ubicaba la casa comercial del señor Rafael Gutiérrez que todavía funciona.

Finalmente, el señor Severo de Luna vivía frente a “mariscos Lucy” de ahí hacia adelante era puro cerros y monte, por lo cual de ahí partían a algunas excursiones a lugares de interés como por ejemplo: El Tajín, El Chote y otros.

Miembros del Consejo Ciudadano y algunas personas que vivían en el Barrio del Zapote, le presentaron una propuesta al Presidente Municipal, el señor Diógenes Ramírez Santes, para que nuevamente se construyera un parque donde hace muchos años estaba ubicado el original “parque Juárez”³. Desafortunadamente no se contó con este apoyo, a pesar de que el consejo ciudadano platicó en repetidas ocasiones sobre la importancia de tener un área verde, se contaba con una maqueta completa, elaborada por el Arquitecto José Guerrero Buil, en donde se destinaba un gran espacio con varias áreas, espacio

³ Actualmente se ubica el mercado Juárez.

con juegos para niños, triciclos, bicicletas, y otras áreas de descanso para adolescentes y adultos con neverías, cafeterías y bancas.

En el informe presentado se advirtió que, si se continuaba con la idea de construir un mercado, esos espacios resultarían insuficientes e inadecuados para el tráfico vehicular, cosa que sucede actualmente.

Esta encuesta estaba interesada en recopilar la opinión de los habitantes de Papantla sobre diversos aspectos relacionados con la vialidad, las áreas verdes las fachadas de los edificios y la creación de nuevos espacios abiertos. Al respecto la encuesta arrojó comentarios positivos sobre las propuestas del Consejo Ciudadano, pero en la práctica, resultaron difíciles de ser implementadas.

TERCER BARRIO, SAN JUAN.

Del centro por la calle 20 de Noviembre hasta llegar al cerro “pelón”, existía un caminito que llegaba a una casa que tenía muchas flores, entre ellas rosas, dalias, espuma de mar e ilusión etc., también había cilantro, epazote y yerbabuena. Posteriormente se le puso el nombre de Candelaria en honor a la persona que vendía las flores y las hierbas de olor. Después expusieron sus productos los comerciantes de la sierra (serranitos o arrieros) así se les decía porque se venían en mulas batallando con el lodo y por la misma calle se llegaba hasta el templo de los mormones.

También se encontraba la casa de Don Pablito Santes que le decían “la Casa de los Leones”, él donó al pueblo el terreno para la construcción donde se encuentra edificada la Parroquia Cristo Rey y el Hospital José Buil Belenguer. A unos pasos del hospital se encontraba una casa grande donde vivía la familia Marié, posteriormente se estableció la “Renovadora Meléndez” que estaba a la altura del pozo “la Pagüita” a orillas de la carretera.

En este barrio se encontraban algunos negocios importantes del Profesor Donato Márquez Azuara, gran maestro, pintor y empresario de teatro, cine y dueño de las primeras fábricas de hielo, quien contribuyó mucho al progreso de Papantla, trayendo una planta de luz.

CUARTO BARRIO, NARANJO.

En la calle cinco de Febrero vivía el maestro Tello que impartía clases en la Escuela “Jorge de Castro Cancio”, se organizaban fandangos en el callejón Vicente Herrera, ahí se ubicaba el “Pozo del Naranja” que abarcaba el barrio con el nombre del pozo, hoy en día, se encuentran por ese lugar ubicadas las oficinas de Mega Cable.

Cabe mencionar que a una cuadra de este pozo, estaba una tienda muy famosa llamada “el Faro” que vendía toda clase de encaje, adornos para ropa, botones, hilos, en general mercería. Una empresa importante de Papantla que se ubicaba en este barrio, era la Embotelladora Mr. Q, donde hoy es la tienda Super Che.

La farmacia Guerrero, ubicada en la esquina Enríquez y Pino Suarez, actualmente es una tienda de deportes “Pirma”, sobre la calle Pino Suárez se encuentra hasta fecha la “Casa Trueba”, y sobre la calle Benito Juárez con esquina Aquiles Serdán, estaba ubicada la joyería y relojería la “Bola de Oro”.

Se comenta que en la calle Benito Juárez y Olivo había una casa de piedra mucho muy grande y alta que en algún día fue cuartel, le seguía una tienda de instrumentos musicales.

En el pozo del naranja también estaba la tienda de abarrotes de Manuela Moreno, en el mismo barrio sobre la calle González Ortega donde está ubicada la radiodifusora “XEPV”, actualmente grupo radiofónico “Radiorama”. Sobre la calle Juan de la Luz Enríquez se encuentra el “Pozo de la Garza” y la casa grande

Comercial del Sr. Jesús Cienfuegos y la Sra. Leonor Villanueva hoy conocida como “Comercializadora Totonaca”. El rastro municipal también se ubica en este barrio sobre la calle Heroico Colegio Militar.

Actualmente Papantla ha crecido mucho y es una gran ciudad que alberga a 152,000 habitantes aproximadamente. En virtud de lo anterior los barrios ya no existen como se han descrito anteriormente, sin embargo, el pueblo los recuerda y todavía son puntos de referencia para ubicar domicilios o lugares de importancia de dicha ciudad.



Pozo de la Cruz

BIOGRAFIA DEL SR. AGUSTIN CASIAN (alías babas)

Don Agustín Casián, fue un personaje popular, estimado y muy conocido. Sus padres tenían recursos económicos, era hijo único. Lo mandaron a estudiar a la Ciudad de México, estudios que nunca aprovechó, ya que iba y venía de Papantla hacia la ciudad gozando de las comodidades que sus padres le brindaban.

Ellos vivían confiados de que su hijo se estaba preparando para una vida mejor, en su casa había más de dos empleadas.

Cuando sabían sus padres que él regresaba a su casa de fin de semana o vacaciones, debía lucir bien arreglada y limpia, así que el servicio doméstico se la pasaba lavando el piso, limpiando puertas y ventanas, patios y cocina, etc.

Unos años más tarde le faltaron sus padres, quedando solo, y el dinero heredado poco a poco se le fue acabando, y no poseía habilidades para realizar alguna actividad.

El profesor Donato Márquez, lo ayudó brindándole un trabajo, que pudiese desempeñar, no existen registros de que sus padres fuesen españoles, él era de piel muy blanca, tornándose rojiza.

Aproximadamente entre 12 o 13 años, la gente le decía Agustín “babas” (el mote de Agustín “babas” se lo pusieron sus compañeros porque veían que se le escurría mucha saliva de la boca cuando hablaba).

Se dedicó a promocionar las películas que se exhibían en el cine del maestro Donato Márquez, repartía volantes y anunciaba los bailes, de box, juegos de béisbol y de todos los eventos que hubiera por medio de una bocina de lámina muy grande (muy pesada), tenía mucha fuerza su voz y gran potencia y con las mangas de su camisa se secaba la saliva que salía a borbotones, Don “babas”

desempeñaba su trabajo con mucho gusto, por lo cual era muy estimado por toda la comunidad.⁴



La Cruz de la foto identifica a "Don Babas"

⁴ Datos proporcionados por Don Luciano Márquez.

TEODORO CANO GARCÍA

En una entrevista que tuve con el Maestro Teodoro Cano el 21 de noviembre de 2012, donde en amena plática me dio información de primera fuente sobre algunos aspectos importantes de su vida y obra, como pintor, muralista y escultor de Papantla. El resultado de esta plática permitió elaborar un relato que a continuación se presenta.

El maestro nació el 29 de mayo en 1932, en la calle Miguel Negrete número 104. Sus padres fueron Luciano Cano y María Luisa García, en ese entonces la ciudad estaba llena de veredas y montes; había muchas plantas como: jazmín, resedad, huele de noche, flor de mayo y millonaria, entre otras. Por la noche la ciudad se alumbraba de cocuyos y la luna era tan blanca que alumbraba las callejuelas, ya que por esos años no había luz eléctrica.

En esos tiempos se cultivaba mucho la planta de la vainilla que era tendida a lo largo y ancho de las calles, para secar este fruto se exponía al sol. Los días de sol había mucha algarabía entre las personas y a ello se sumaban la existencia de muchas mariposas multicolores que volaban. El auge de Papantla fue tan grande que se ganó el título de “la ciudad que perfuma el mundo”.

En este entorno de belleza nace el destacado pintor Teodoro Cano, al cumplir ocho años sintió el deseo de pintar, su padre no solo era pintor de casas sino también de bateas, vasijas, de sacuales, jícaras y las pintaba con los bejucos de la vainilla y las flores. Su padre Don Chano daba una clase de educación tecnológica.

En cierta ocasión su padre mando a Teodoro a comprar unos bisteces, teniendo que atravesar el parque Israel C. Téllez, al llegar a la esquina reconoció al prestigiado Diego Rivera, este encuentro cambiaría la vida del maestro. Cuando el jovencito trató de dibujar el rostro de Diego, el muralista apreció en ese momento su habilidad artística y viendo su potencial le extendió una tarjeta para que lo visitara en su casa de la Ciudad de México. Él sabía que era un gran pintor

y le pidió ayuda para desarrollar sus habilidades, Diego contestó que sí lo ayudaría pero que todavía era muy pequeño, le dio una carta de recomendación para el gobernador de Veracruz y años después la usaría para viajar a Xalapa.

Su padre lo apoyó con diez pesos para el viaje que hizo en enero y en ese entonces hacía mucho frío en Xalapa. Habló con el secretario particular del gobernador para que le ayudara a entregar la carta y al verlo tan joven, recuerda que le dijo “entras con un grupo de campesinos que van a tratar asuntos agrarios y después hablas”. Para sorpresa de todos tuvieron que esperar largas horas ya que eran tiempos del carnaval de Veracruz, llegó a las 12 de la noche el gobernador y tan pronto entró a su oficina, todos el grupo entró y con ellos, Teodoro. Trataron sus asuntos, y al irse los campesinos, Teodoro estaba dormido y el gobernador dijo “despierten a ese chamaco”, al tiempo que le preguntó “¿a qué habías venido?” Al despertar con pena y sorpresa entregó la carta que Rivera le había dado, antes de irse el gobernador le dijo “¿tienes dinero para tus gastos?” y Teodoro por vergüenza contestó “no, gracias no necesito”. Pero poco tiempo después al no tener dinero para comer ni dormir, se encontró con una paisana llamada Rosita y con pena le pidió ayuda. Esta señorita le dio diez pesos y se hospedó en el “hotel limón”, pero al ver que no le alcanzaba el dinero se fue a un mesón, en donde durmió cuatro largas noches en “el suelo”. Regresó a ver al gobernador y le contó la verdad sobre su situación económica, quien de inmediato lo ayudó con 200 pesos. Antes de terminar la plática con el gobernador, él comentó, “te dije que si necesitabas algo y me dijiste que no”.

Posteriormente platicó con el Sr. José de J. Núñez y Domínguez y le solicitó atentamente que lo ayudara para irse a México a ponerse en contacto con Diego Rivera y así fue como entró en contacto nuevamente. Su padre lo llevó a Poza Rica porque tenía un amigo que viajaba a México, quien aceptó llevarlo a vivir a su casa en esa ciudad, esa persona era Valentín Gómez. Posteriormente se acercó a Diego y por esos años el maestro Rivera estaba por irse al extranjero con una beca, sin embargo, le dio las llaves de su estudio para que durante unos meses pudiera hacer uso del mismo.

Antes de irse Diego, llevó a Teodoro a la Academia de San Carlos en donde lo inscribió, pero también en ese entonces el Gobernador Don Adolfo Ruíz Cortines lo apoyó con una beca para estudiar en dicha Academia.

Estudió cinco años en esa escuela, obteniendo las más altas calificaciones (9.7), vivió en México siete años después de terminar sus estudios, pero cada año visitaba Papantla. Trabajó con un pintor muy importante y finalmente decidió regresar a su tierra natal, donde desarrolló sus principales obras.

En 1955 se organizó en Xalapa una exposición, Teodoro presentó muchas obras y ahí conoció al Sr. Cárdenas y Villegas quien lo animó a seguir su oficio con más entusiasmo. Conoció y trabajó con la señora Assaleih y con Rodolfo Bravo Garzón, rector de la Escuela Artes Plásticas. Elaboró el mural de la Universidad Veracruzana, y del Palacio del Estado y en otros muchos lugares importantes. Por aquel tiempo se hicieron los murales exteriores de la Ciudad Universitaria y Teodoro pudo trabajar como ayudante de Diego Rivera en las decoraciones de piedra en el Estadio. Después ayudó a un discípulo en la decoración mural de una escuela en la colonia Pro-Hogar. Todo ello le despertó el gusto por la pintura mural.

Cuando regresó a Papantla, el maestro Cano no tenía un taller fijo y sus alumnos y amigos lo ayudaron a fundar la “Escuela de Artes Plásticas de Papantla” y fungió como director de ella durante 36 años. Realizó viajes al extranjero para exponer su obra y actualmente cuenta con más de 80 reconocimientos de diversos lugares y eventos. Entre sus cuadros de caballete resalta el de “los enamorados”.



Don Teodoro Cano y La Sra. Carolina González Olmedo Vda. De Guerrero.



Teodoro Cano.

El Sr. Ariosto Uriel Hernández platicando con Carolina González, cuenta que “... al terminar su carrera el Sr. Teodoro Cano, se presentó el hecho de que dos estudiantes obtuvieron la calificación de 9.7, la más alta, por lo que la beca se

dividió entre ellos entregándoles el dinero en efectivo, pero insuficiente para ir al extranjero. Fue entonces cuando el Licenciado Miguel Alemán Valdés, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, le confirió la medalla del mejor pasante de la carrera de Maestro de Artes Plásticas de la U.N.A.M. y la medalla Justo Sierra, al mérito del mejor aprovechamiento, esto ocurrió en el año de 1951, cuando Teodoro Cano García contaba con 19 años de edad”.

También Ariosto señala que la directora de la Biblioteca “Benjamín Franklin”, admiraba el trabajo del Sr. Cano, quien le ofreció ayuda para que fuera a Nueva York, pero ella falleció antes de cumplir su promesa.

Sus sueños de partir al extranjero se fueron esfumando. Terminado el dinero de la beca vino la época dura y regresó a Papantla. Conoció al Profesor Edmundo Cárdenas, quien lo convenció para trasladarse a Poza Rica de Hidalgo, Ver., donde se le brindaran más oportunidades de trabajo.

Ya en la ciudad del petróleo, hizo dibujos para publicidad, desde pintar camionetas, hasta los murales de la Estación Radiodifusora XEPR, pasando por trabajos de imprenta y dibujos para el periódico local “El Herald”. El ingeniero Merino le brindó la oportunidad para pintar un mural para la Sección 30 del Sindicato Petrolero y en la Cueva del Club de Leones.

Ariosto continúa su relato “...en el año de 1955, Teodoro Cano García contrae matrimonio con Yolanda Assaleih Novela, en la vecina ciudad de Poza Rica de Hidalgo, Veracruz, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Producto de su amor son los cuatro hijos que tienen: Leticia Margarita, Yamil Teodoro, Yolanda y Miguel Ángel”.

Siendo rector de la Universidad Veracruzana el Dr. Carlos Díaz Román en el año de 1969, invita a Teodoro Cano García a ocupar la Dirección del Taller de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, que entonces se encontraba acéfala. Por lo que se traslada con su esposa e hijos a la ciudad de Xalapa. Ya instalado en la capital veracruzana, Teodoro Cano pinta numerosos murales: en el palacio Municipal de la ciudad de Xico, Teocelo, Tuxpan, Coatzintla, Xalapa,

Coatepec, Cardel, Úrsulo Galván, Córdoba, Tlacotalpan, San Andrés Tuxtla, en el Estado de Veracruz; además de viajar a otros estados para continuar sus trabajos murales: en Colima, Guadalajara, Chetumal, Coahuila y Ciudad Victoria.

En ese tiempo, el entonces Presidente de la República, licenciado Luis Echeverría Álvarez desea impulsar el Programa Nacional de Muralismo y Arte Plástico Rural, recayendo su organización en el maestro Cano. Sin embargo, por circunstancias ajenas a su voluntad el mencionado programa no se realiza.

Finalmente Ariosto señala que "...antes de regresar a su tierra natal, dejó para la posteridad los siguientes trabajos de obra en relieve en Xalapa"; en la Biblioteca de la Ciudad; la pintura mural del Palacio Municipal; la realizada en la Facultad de Psicología; y los de la Confederación Nacional Campesina.

En Papantla de Olarte, Ver., continuó su obra muralista: en 1976 en la Casa del Campesino, en 1977 en la casa de Don Emilio Carreón Bandala, en el mismo año pinta una obra en el plafón del Kiosco del parque "Dr. Israel C. Téllez", en 1978 en el Auditorio de la Unión Progresista de Obreros Petroleros Papantecos. A lo largo de su trayectoria, Teodoro Cano García ha realizado más de 60 murales en Veracruz y otros estados. Es el creador de la técnica del altorrelieve a base de concreto armado, varilla y alambro, su obra más representativa en esta técnica es el Mural "Homenaje a la cultura totonaca", construido en el muro de contención del atrio de la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, en Papantla de Olarte, Veracruz.



Obra pintada en el plafón del Kiosco del parque "Dr. Israel C. Téllez". Detalle de esta pintura.

Fotografías: Ariosto Uriel Hernández.



Mural "Homenaje a la cultura totonaca".
Fotografía: Ariosto Uriel Hernández.

CRONOLOGÍA DE LAS OBRAS DE TEODORO CANO

- 1949-1950 Pinta como ayudante de sus maestros. Diego Rivera y José Chávez Morado, en los murales de la Ciudad Universitaria, "Estadio Olímpico" y "Biblioteca" de la Facultad de Ciencias de la UNAM.
- 1953 Pinta su primer mural en el Teatro-Estudio de la Radiodifusora XEPR (Historia del Petróleo).
- Mural "Papantla y sus Educadores" (Escuela Primaria Manuel M. Gutiérrez).
- 1955 Mural en la Escuela Primaria "Manuel C. Tello" de Tuxpan, Ver. (Historia de Tuxpan y Homenaje al Maestro). Mural en el Club de Leones de Poza Rica, Ver. "Servicio Social".
- 1956 Mural del Parque de Coatzintla, Ver. "Pérgola".
- 1957 Mural "Papantla" en el Palacio Municipal de Papantla, Ver.
- 1957 Mural del Restaurante "Royal" en Poza Rica, Ver.
- 1960-1965 Pinta Obras de Caballete y expone en la Región de Tuxpan–Poza Rica–Papantla, Ver.
- Pinta el Mural "Historia de México" en la Escuela Primaria "Concepción Fuente" en la Ciudad de Poza Rica, Ver.
- 1969-1974 Dos Murales en el Edificio de la C.N.C., Liga de Comunidades Agrarias de Xalapa, Ver.
- Mural "Recinto a Juárez" en el Palacio Municipal de Coatepec, Ver.

- Escultura de una “Cosechadora de Café”. Xico, Ver.
- Mural en el Salón de Actos de la Ciudad de Xico, Ver.
- Mural con cerámica en el ángulo del parque de Teocelo, Ver.
- Escultura “La Cruz” en el cruce de las carreteras de Coatepec–Xico–Teocelo, Ver.
- Mural en el Palacio Municipal de Úrsulo Galván, Ver.
- Murales de Maestros de San Carlos y sus Alumnos, Manuel Felguérez y Navarro, quienes fueron invitados por el Taller de Artes Plásticas de Xalapa, para realizar obras en Úrsulo Galván, La Antigua y Ciudad Cardel, Ver.
- Mural para la Escuela Secundaria Federal “Heriberto Jara” en la Ciudad de Poza Rica, Ver.
- Mural en la Casa del Campesino del Salmoral, Ver.
- Mural en la Fachada del Auditorio en la Escuela Superior de Bellas Artes de Córdoba, Ver.
- Mural del Palacio Municipal de San Andrés Tuxtla, Ver.
- Mural de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Se restaura el mural del Maestro José Chávez Morado, que pintó en la vieja Escuela Normal Veracruzana, hoy Facultad de Economía.
- Pinta un Mural en el Palacio Municipal de Orizaba, como parte del Homenaje a Gabilondo Soler “Cri–Cri”.
- 1974 Dirige un Mural realizado por alumnos y otro realizado por maestros del Taller de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana en el Edificio de la Liga de Comunidades Agrarias en la Ciudad de Xalapa, Ver.
- Mural en el Edificio del “Taller de la Mujer” en Tlacotalpan, Ver.

- Mural en el Palacio Municipal de la Ciudad de Xalapa, Ver.
- Mural en la Casa del Campesino en Papantla, Ver.
- Mural en la Casa de Artesanías del INMECAFÉ, Coatepec, Ver.
- 1975 Mural en la Casa del Campesino de Omealca, Ver.
- 1978 “Palmas Totonacas”, dos estelas escultóricas de concreto armado y de 8m de altura colocadas en la entrada y salida de la Ciudad de Papantla, Ver.
- Esculturas de “Inditos Totonacas” que dan la bienvenida a los hermanos que llegan de la sierra.
- 1979 Decoración con “Leyendas Totonacas” en el Cine “Papantla”, Papantla, Ver.
- Diseño y asesoramiento del Relieve “Quetzálcoatl”, Biblioteca de la Ciudad de Xalapa, Ver.
- Pinta el Mural “Cultura Huasteca” en la Casa de la Cultura en Tuxpan, Ver.
- 1980 Mural “Cultura Colimense” realizado con artesanos de Colima en el Rancho del Artista.
- 1985 Realiza la obra plástica más importante. El homenaje al Maestro Carlos A. Carrillo y a Rafael Garrido, “historia de la educación federal”, en el edificio de la Delegación de la Secretaría de Educación Pública (USED). Xalapa, Ver. (Relieve-Escultura-Pintura)
- Columna y esculturas en Coyutla, Ver.
- 1986 Realiza los Relieves del “Monumento a los Niños Héroe de Chapultepec”, Veracruz, Ver.
- 1987 Escultura Monumental “Volador” de concreto armado y con 24 m de altura. Papantla, Ver.

- 1989 Crea dos relieves de 3x6 m. y una estela escultórica de 10 m. de altura en el Centro Universitario. Poza Rica, Ver. (Oficinas, Biblioteca y Centro de Idiomas de la Universidad Veracruzana).
- Mural sobre “La Educación” realizado con estudiantes de la Casa de la Cultura de Uruapan, Michoacán en una escuela primaria.
- Mazorca, escultura de 4.5 mts. de altura en Totomoxtle, Ver.
- 1990 Maqueta vertical de 11x3 m. del complejo arquitectónico de las Ruinas del Tajín en la entrada del Hotel Poza Rica Inn. Poza Rica, Ver.
- Realiza el Mural “historia de la medicina” en relieve de concreto armado de 6x30 m en el Centro de Especialidades Médicas Dr. Rafael Lucio. Xalapa, Ver.
- 1991 Realiza el Mural “El Hombre y el Deporte” en relieve de concreto armado de 9x75 m en la Unidad Deportiva. Papantla, Ver.
- 1992 Mural alusivo a la Leyenda del “Dios trueno” en relieve de concreto armado de 4x40 m ubicado a la entrada de la Zona Arqueológica del Tajín. Papantla, Ver.
- Construye el Monumento “Encuentro de Dos Mundos” en la conmemoración de los 500 años del Descubrimiento de América, ubicado en el Cerro de la Manchicuepa. Papantla, Ver.
- 1995 Mural “La justicia”, relieve de concreto armado de 10x14 m en la Facultad de Derecho de la Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver.
- 1996 Mural “Homenaje a la reforma educativa liberal” de 10x18 m en concreto armado en la Escuela Normal Veracruzana. Xalapa, Ver.
- Escultura a “La Mujer” en la Ciudad de Gutiérrez Zamora.
- 1997 Mural “Mis raíces” de 2.44x7 m, ubicado en la terminal Bellas Artes del Metro de la Ciudad de México, D.F.
- Mural “La psicología frente al hombre”, relieve de concreto armado de 3x17 m en la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver.

- Mural “Pemex y la Salud”, relieve de concreto armado realizado en el Hospital de Pemex en Poza Rica, Ver.
- Relieves (5) de 3.0 x 2.5 mts. c/u en Palacio Municipal de Coatzintla, Ver.
- 1998 Mural “La justicia”, ubicado en el Tribunal Superior de Justicia. Tepic, Nayarit.
- Mural “Historia de la Expropiación Petrolera”, ubicado en el Palacio Municipal de Poza Rica, Ver. (En conmemoración del 60 Aniversario de la Expropiación Petrolera).
- Monumento al “Niño Perdido”. Tuxpan, Ver.
- 1999 Mural “La justicia”, pintado en el Edificio del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Veracruz. Xalapa, Ver.
- Mural en relieve en la Escuela Primaria en Reforma Escolín, Ver.
- Pintura mural de 2.0x 10.0 mts. edificio Exploración Geológica por Satélite Poza Rica, Ver.
- 2000 Pintura mural de 2.5x 5.0 mts. Hospital Regional de Poza Rica, Ver.
- Mural en relieve, Oficinas Administrativas de Pemex, Poza Rica, Ver.
- Escultura del “Huichol” entrada al pueblo de Ozuluama, Ver.
- 2001 Pintura mural “Historia de las banderas” Sala de Banderas, Palacio de Gobierno, Xalapa, Ver.
- 2002 Pintura mural de 2.5x10.0 mts Edificio CNOP de Xalapa, Ver.
- 2003 Mural en relieve de 2.5 x 5.0 mts. Hospital Regional de Martínez de la Torre, Ver.
- 2004 Mural en relieve y Esculturas de 2.5 x 10.0 mts. Autopista Cardel- Xalapa.
- 2 Relieves en la Fachada y una Pintura Mural con la “Historia de la medicina en veracruz”, Hospital Regional.

- Escultura Metálica en “Agrocentro”, Carretera Cardel-Xalapa.
- 2006 Mural en relieve de 16.0x 12.0mts. en el Edificio del S.T.P.R.M. “Homenaje al obrero petrolero y a la historia de Poza Rica”.
- 2006 Se decora con 100 Esculturas 2 edificios que se unen con una cúpula Decorada con Mosaico Veneciano, Palacio Municipal de Tihuatlán, Ver.
- 2007 Mural pintado y Relieve, en el nuevo edificio del DIF Municipal de Tihuatlán, Ver.
- Escultura y Monumento de 16.0 mts. de altura a la Mujer Divina, Tihuatlán, Ver.
- Escultura de “Cristo”, 30.0 mts. de altura en un cerro de Tihuatlán, Ver.



Mural del parque del Centro.



“Procesión de la Virgen”. Acrílico sobre tela. Teodoro Cano.

JOSÉ ALBERTO PULIDO GARCÍA

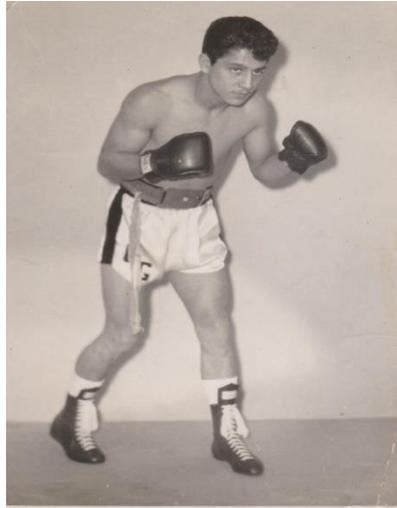
Papantla ha tenido sus propios artistas, uno de ellos fue Don Pepe Pulido, artista nato, muy trabajador, jovial y alegre. El señor Pulido fue muy conocido, le gustaba mucho el box y el canto. Estudió solfeo con la señorita Josefita Ramírez, que era una autoridad en esa materia. En aquel tiempo se formaron generaciones de músicos, pianistas y fotógrafos. Don Pepe pulido estudió derecho y le gustaba torear como “hobby”. También fue miembro del club 20-30 asociaciones de personas que tenían una edad en ese rango y que se dedicaban a organizar fiestas y eventos sólo para los miembros de dicho club.

Incurrió en el box como afición y participó en varias peleas muy difíciles, de tal manera que a veces no existían contrincantes. El señor Manuel Pérez Ortiz, era promotor de peleas y encontró un peleador capitalino, al que le llamaban “Kid México”. Don Pepe inventó un nuevo golpe que le llamó “la batidora” y que años después fue ejecutado por Cassius Clay, peleador americano que después se llamaría Mohamed Alí. Le gustaba mucho cantar en fiestas y eventos e incluso participó en un concurso de aficionados. Su vida fue polifacética y siempre se distinguió por ser una persona apreciada y muy reconocida por sus méritos personales. Fue padre de seis hijos: Isabel, Margarita, María Elena, Norma, Sofía y Joaquín. El señor Pulido dejó huella en Papantla y todavía se le recuerda con mucho cariño.



Sr. José Alberto Pulido García.

FERMIN GÓMEZ EL “GALLEGO” (Boxeador peso mosca)



Sr. Fermín “Gallego” Gómez

Don Fermín nació en la Petromex, el seis de noviembre de 1941, sus padres fueron la Sra. Amparo Zamora Blanco y el Sr. Mariano Gómez. Esta familia estaba compuesta por ocho hermanos y él ocupaba el 4º lugar dentro de la misma.

Se establecieron en Papantla y Don Fermín estudió en la escuela “Donato Márquez Azuara” hasta el cuarto año de primaria en el año de 1950.

Recuerda que cuando tenía 9 o 10 años se salía de su casa y se iba al parque, su padre tenía un Restaurant en el Hotel Tajín, y como no quería ir a la escuela, para poder salir a la calle, se compró un cajón para bolear zapatos. Era de carácter dominante con los niños “boleadores”, pues les imponía una cuota de un peso diario y ellos le temían porque sabían que si no pagaban podrían sufrir represalias. Había otro niño que vendía palomitas, en su casa le daban un cajoncito, traía contadas las bolsitas y Fermín casi siempre le quitaba una.

De sus travesuras más osadas es aquella que realizó al salir de la escuela “Donato Márquez Azuara” y atravesó el parque Juárez, que por muchos años fue uno de los más bonitos y visitados por los pobladores de Papantla. Se dirigió al palo del volador y empezó a subir a la parte más alta. Quiso bajarse pero el temor

se lo impedía, mientras los niños festejaban tal proeza. La gente mayor asustada por el peligro que corría, avisó de inmediato a su padre, quien muy enojado llegó al lugar y se percató de que era imposible que por propia cuenta Fermín se bajara. El padre de inmediato buscó al caporal de los “Voladores de Papantla” quien finalmente pudo bajarlo ante la mirada atónita de los espectadores.⁵

Así pasó su infancia y cuando era adolescente empezó a irse más lejos y cabe señalar que en ese tiempo ya se contaba con la línea de autobuses “Transportes Papantla”, esta línea poseía transportes viejos y en pésimas condiciones, sin embargo, servían para que Papantla pudiera tener comunicación rápida con otros lugares y poblados. Se subía a escondidas al camión, debajo de los asientos se transportaba a Gutiérrez Zamora, algunas veces lo descubrieron, no lo bajaban porque se daban cuenta que era un niño de familia muy conocida y sus travesuras eran vistas como algo muy cotidiano.

Tenía ese espíritu aventurero, ya que se ausentaba varios días de sus casa, cuando se aburría se iba a Tecolutla a pie, descalzo con los zapatos al hombro colgados para no gastarlos, así como su caja de bolear.

A la edad de 18 años empezó a trabajar en Petróleos Mexicanos, donde ya adquirió mayor responsabilidad. Se fue inclinando por el deporte del box, por las mañanas se iba a correr y a ejercitarse. Empezó a boxear, entrenando cada vez más y con mayor disciplina. Su record boxístico fue de menos a más, empezando por: Papantla, Poza Rica, Agua Dulce, Joloapan, Martínez de la Torre y Gutiérrez Zamora y en muchos estados de la República.

Posteriormente peleó en la Ciudad de México en donde tuvo contiendas importantes con el “Alacrán Torres”, el famoso “Gómez” Octavio y con Luis “La Zorrita González”. Su manager lo llevó más tarde a Estados Unidos, Japón y Panamá. Tuvo 111 peleas de las cuales empató tres, ganó por nocaut 64 y por decisión 34, todos ellos en la categoría de peso mosca. Finalmente su máxima hazaña fue cuando obtuvo el cinturón nacional.

⁵ Estos datos fueron proporcionados por su hija y el propio Fermín Gómez.

Actualmente “El Gallego Gómez” vive en Papantla y formó una familia con su esposa, hijos y nietos.



Sr. Fermín Gómez.

BREVES

INGRATITUD

Existen hijos que aún viven en casa con los padres, algunas veces llegan malhumorados, borrachos o tal vez intoxicados por alguna droga, llegan al hogar agresivos, groseros y ofendiendo a gritos a su madre, aquella mujer que hizo grandes maravillas para llevar el pan de cada día a sus hijos, esa mujer que hizo tantos esfuerzos con la esperanza de ver a sus hijos instruidos en la escuela, hoy se ve defraudada por la conducta de sus hijos, con mucha pena padece en silencio al ver al hijo abusando de su bondad, del amor de madre y trata de evitar a toda costa que se den cuenta las personas de lo que realmente está ocurriendo en casa.

HOGAR VACIO

¡Bienvenidos a mi corazón! Hijos de mi alma por que llenan de calor y alegría mi vida y mi hogar.

¡Cuánta alegría cuanta luz! Hay en ella, los niños crecen sanos, fuertes y hermosos, tal pareciera que siempre estarán en el hogar bajo la dirección y cuidados del padre apoyado por el amor de la madre.

Los padres los preparan para el futuro para que surquen la travesía de la vida, como aves recién emplumadas se van por el mundo.

Los hijos dan inmenso gozo y alegría en su infancia y adolescencia, sin embargo causan dolor y lágrimas cuando ellos se van del hogar, y pocos son los hijos que vuelven con gusto a visitar a sus padres a su hogar paterno incluso algunos los ayudan moral y económicamente otros olvidan a quien tanto los ama,

por encima de cualquier interés. A pesar de todo, ninguna madre puede dejar de amar y orar por esos hijos ingratos, que se fueron lejos a vivir su propia vida y jamás se acuerdan de enviar unas letras a quien les dio la vida, para ellos ya no existen sus padres en su corazón.

Por eso hoy que están en el hogar ámalos, gózalos, edúcalos con amor y disciplina ya que un día no estarán más en tu presencia.

CAMPO DE AVIACIÓN

Entre los años 1936-1937 existía un campo de aviación entre Coatzintla y Papantla, ahí despegaban y aterrizaban las avionetas para ir a la Ciudad de México o a alguna parte de la sierra, aquí en Papantla se compraban los boletos para ir a Coxquihui, los vendían donde se ubica el monumento a la madre.

Con el tiempo clausuraron el campo, llevándoselo a Poza Rica, a la zona conocida como “cuatro y medio” e hicieron campo de aviación. Ese campo quedó entre Poza Rica y Papantla. La Sra. Carmen Guerrero de Trueba recuerda que su suegro y otros comerciantes, enviaba la vainilla a México, y de México a filadelfia y Estados Unidos. Mucho tiempo después desapareció ese lugar.⁶

COMALTECO PUERTO

Este lugar fue improvisado como un puerto muy importante debido a que Papantla estaba incomunicada con sus comunidades. Existía un pequeño barco o lancha de motor proveniente de Tecolutla que surtía la mercancía a todos los municipios y comunidades aledañas en la región.

Las comunidades que se abastecían de aquellos cargamentos eran: Espinal, Coyutla, Coxquihui, Filomeno Mata, Zozocolco de Hidalgo entre algunas otras,

⁶ Datos proporcionados por la Sra. Magdalena Azuara y Carmen Trueba.

transportando todo por el conocido camino del “Caracatlocotl”. Un kilómetro más adelante, existía una casa campestre muy bonita, tenía una cerca, ahí se criaban aves de corral como patos, gansos gallinas, cerdos y otras aves de corral. Otra cerca muy resistente que dividía el patio con el ganado, la hacienda era muy hermosa.⁷

REMEMBRANZAS

En ese tiempo Papantla era una ciudad pequeña, todas las familias se conocían, así que cuando los jóvenes se casaban las familias se entrelazaban, y se hacía una gran familia, por la hermana, la cuñada, los sobrinos, los tíos, los ahijados, las comadres, vecinos. Era armonía entre todos, incluso intercambiaban bocadillos, atole, tamales, o cualquier comida, existía gran estimación entre todos. Existía bonanza, en todo, recuerdo que la panela costaba cinco centavos.

Papantla contaba con artistas natos como Don Nicolás González, quien dirigió algunas obras de teatro como el “zapatero a sus zapatos”, otra artista fue la señorita Aero Pajita “Chena” que entonaba canciones en el parque central.

El Joven Lorenzo Barrios, gustaba de las charreadas, toreaba becerrillos, también existían carreras de caballos y algunas eran organizadas por el señor Fidencio Vázquez. Estas comenzaban desde la gasolinera Mora hasta finalizar en la 16 de Septiembre.

También se hacían peleas de box, y luchas, una de las primeras atracciones que llegaron a Papantla, era una carpa que era de Doña Guillermina Ortiz, en donde traían artistas de muchos lados, exhibían obras de teatro, música viva, con orquestas de Papantla. Algunas veces algún voluntario se ofrecía a cantar o hacer comicidad en donde desarrollaban sus aptitudes. Llegaban camiones con húngaros (gitanos) y ellos hacían funciones de cine frente a “La pasadita” y en otros lugares.

⁷ Dato proporcionado por: Don Gilberto Santes.

SITIO TAXIS

Los primeros taxis que empezaron a circular en Papantla fueron en los años 1940. Se contaba con el sitio Superior, los autos se estacionaban a un costado de una cantina que llamaba “Cadillac”, situada frente al parque, estaba conformado por formaban 12 taxis.

Otro sitio de taxis llamado Corona se encontraba a un costado del mercado Hidalgo en la calle Azueta lo formaban 11 taxis.

También había otro sitio que se llamaba “Papantla”, que pertenecía a la confederación C.N.O.P.

Menciono algunos nombres de los Señores dueños de taxis.

- Víctor Pardo García
- Gastón Pardo García
- Justino García
- Eugenio Yáñez alias “Gachupin”
- Cesar Guerrero
- Tirso Hernández
- Ignacio Sánchez
- Antíoco Trinidad
- Augusto Martínez Pasaron

El primer agente de tránsito en esta Ciudad de Papantla fue el señor Carlos Solís.

MEDIDAS DE PESO Y LONGITUD

LONGITUD

UNA VARA----- 48 CM.

UNA LEGUA----- 7 KM.

CODO ----- 49 CM.

DE PESO

UNA ONZA ---- -----28 GR

UNA LIBRA----- 450 GR

UNA ARROBA-----11 ,1/2 KG

UN QUINTANT-----4 ARROBAS

UNA FANEGA ----- 100 KILOS o 12 ALMUDES

UN ALMUD -----12 CUARTILLOS

UN CUARTILLO -----3,1/2 LT.

CAPACIDAD

UN HECTOLITRO-----100 LTS

UN DECILITRO -----10 LTS

UN LITRO ----- 10 CENTILITROS

TARDES DE CAFÉ

Hasta hace algunos años, las amas de casa acostumbraban por las tardes sacar sus sillones sobre las angostas banquetas con el fin de tejer y platicar y tomarse un café.

Venía mucha gente de comunidades e incluso mi mamá contaba con muchas comadres y compadres, recuerdo que en ese tiempo venían a caballo y como algunas casas contaban con patio, estas personas pedían permiso para llegar y amarrar al caballo en un arbusto, les ofrecían agua y comida, se cambiaban de ropa y se iban a los eventos que había como la feria de Corpus, semana Santa entre otros, y así salían con sus vestiduras blancas, frescas y fragancias de jazmín y reseda que se colocaban en el sombrero, y las mujeres la colocaban sobre el pelo, mientras tanto la banda tocaba “música de viento”.

Algunas veces al traducir del idioma Totonaco al idioma castellano, no se hacía bien la pronunciación, por ejemplo si su hijo se llamaba Basilio, decían que se llamaba “Busilio”, si se llamaba Alejandro decían “Ligandro”, al pronunciar “agua de colonia” decían agua de “coloña”, si alguien se llamaba Antonio decían “Antoño” o “Antunio” y para decir tortillas, decían “tortia”, en lugar de decir maíz decían “mayis”, así como frijol decían “prejol”, todo esto empezó a evolucionar cuando se empezaron abrir escuelas con maestros capacitados y empezó a cambiar la manera de hablar. Hoy contamos con abogados, doctores, ingenieros, maestros, entre otros profesionistas.

Yo siendo de la etnia totonaca nunca aprendí el idioma totonaco, debido a que mi mamá cuando recibía visitas de la comunidad que hablaban ese idioma, me indicaba que me saliera de la casa y me fuera a jugar con las niñas y niños vecinos.



ESCUELA INDUSTRIAL

Esta escuela fue fundada en 1956, fue muy distinguida porque enseñaban talleres donde se enseñaba, cocina, costura, tejido gratuitamente, la directora era doña Clementina Guerra De Collado (cocina) .

Rosita de la Sierra (pastelería y repostería)

Elena García (flores de papel crepé)

Dalila García (bordado a mano)

Quintina Ramírez (belleza)

Beatriz X. (bordado en máquina de coser)

Las clases eran de 9 a 1 de la tarde, de esta escuela salieron varias generaciones, puedo decir felizmente que Papantla siempre ha tenido vida propia.

COSTUMBRES

De generación en generación se transmiten las costumbres, antes las mujeres de la etnias totonacas solo se ataban un huipil al cuello y a la cintura, a medida que el tiempo ha transcurrido se ha ido modificando el atuendo.

Posteriormente se cubrían la espalda con el mismo huipil, las mangas y las enaguas no han sufrido modificaciones.

Otra costumbre consistía en que los hijos varones eran registrados, a las mujeres no las registraban, ni estudiaban porque decían que se iban a casar, por lo cual no hacía falta prepararlas intelectualmente debido a que el marido las iba a mantener.

Los terrenos los repartían solo a varones, las hijas no recibían ninguna herencia de tierras, de poste a poste se delimitaba la tierra solamente, la gente siempre estaba conforme de acuerdo.



Etnia totonaca



CERROS DE PAPANTLA

Papantla está resguardada por varios cerros, entre los principales se encuentran: La Palma; Centenario; El Grillo; Comanche; Pelón y De la Cruz Chiquita.

Estos celosos guardianes de Papantla sirvieron para defender al pueblo en tiempos de Revolución y para protegerse de tempestades e inundaciones.

En tiempos de la revolución los enemigos ganaron terreno en el cerro del Pelón, desde ahí arrojaban cañonazos hacia la Presidencia, pero no llegaban y caían a un basurero donde ahora es el mercado Hidalgo. La vista de la presidencia anteriormente estaba situada donde actualmente se encuentra la fuente.



Paisaje papanteco

LA VAINILLA

Por los años 1940 en las calles de la Ciudad de Papantla, eran empedradas, no había carros solo animales como caballos, mulas, burros, perros, etc; y los que se dedicaban a la vainilla se la compraban a los señores que venían de las comunidades, era verde y recién cortada. La extendían y asoleaban en las calles sobre petates, para que se fuera secando con el sol.

Esta vainilla era secada en la calle Abasolo por el señor Leobardo Tremari y en la calle Rodolfo Curti por el Sr. Ramón Márquez y el Sr. Juan Márquez. En el centro la secaban los señores Raúl de Cueto, Domingo Yorio y Arturo Tremari. En la calle Pino Suarez los señores Trueba hacían lo mismo y por el Colegio Guadalupe el Sr. Heriberto Larios y en el otro extremo de la ciudad el Sr. Rafael Gutiérrez, continuaban secando esa importante vaina.

Cuando la vainilla estaba seca se clasificaba, la que se rajaba o partía se cortaba en tres o cuatro partes a esta se le llamaba picadura y la entera se apartaba.

Cuando la gente llegaba de Poza Rica o Zamora o de algún otro lado, al entrar a esta ciudad disfrutaban el aroma de la vainilla. Esto hizo que Papantla fuera conocida como “La ciudad que perfuma al mundo”.

Ahora este proceso de secado ya lo realizan en hornos especiales, ya quedan pocas personas que se dedican al cultivo de esta orquídea. Algunas personas se dedican a hacer figuras con la vainilla seca como cruces, cristos, canastas, o la figura que elija el comprador.⁸



⁸ Datos proporcionado por la Sra. Viola Tremari Jiménez

FIESTAS DE PAPANTLA

Las fiestas de Corpus Christi eran muy hermosas, se bailaban todas las danzas sin faltar la de los voladores, había corrida de toros, exposición de ganado, peleas de gallos, y venían muchos artistas como Manuel Capetillo, Juan Gabriel, Carmen Salinas, Lola Beltrán, Napoleón, Yuri, Maribel Guardia entre muchos otros.

También se celebraban grandes bailes de Navidad y fin de Año, eran amenizadas por grandes orquestas de México entre ellas: los solistas de Agustín Lara, Luis Alcaraz, y su orquesta, Dámaso Pérez Prado “El rey del mambo”, Acerina y su danzonera, Sonora Santanera. Sobre un costado del parque se colocaban unas señoras a vender todas las noches antojitos papantecos como molotes, tostadas, enmoladas, chiles rellenos, tamales corrientes, guisados de picadillo, bollitos de elote, de anís, de chícharo, mole de guajolote, caldo de gallina, de pato, café con leche, atole morado, chocolate con pan compuesto, aguas de horchata, Jamaica, naranja, tamarindo etc., y sin faltar el tradicional zacahuil que a la fecha se acostumbra comer todos los domingos etc.

Finalmente la fiesta de “todos santos” se celebra a principios de noviembre, la mayoría de estos antojitos antes mencionados se acostumbra poner en las ofrendas que se hacen en cada casa para los familiares que ya fallecieron.⁹



Fiestas



Fiestas

⁹ Datos proporcionados por la Sra. Viola Temari Jimenez.

CASA TRUEBA

Ésta es una de las casa más antiguas de Papantla, se terminó su construcción en 1925, el dueño original de esta casa era un español que llegó solo con muchas ganas de trabajar queriendo hacer fortuna. Un paisano de él fue Don Alfredo Trueba Llamas quien trabajó con él cuando se estableció en Papantla y abrió una tienda, que por cierto era muy grande y contaba con varios trabajadores.

El patrón de Don Alfredo Trueba Llamas cada año se iba a España de vacaciones y dejaba a un encargado, el cual no le entregaba cuentas claras, cuando regresó el dueño nombro a Don Alfredo a cargo del establecimiento, quien le rindió cuentas claras y superó en mucho sus ganancias, con lo cual el patrón quedó muy satisfecho tanto así que le dio su confianza.

El señor Alfredo era muy trabajador y ahorrativo, empezó a trabajar por sí solo, compró ganado de cría y engorda, para la compra y venta. Alfredo Trueba también fundó una tienda donde se vendía jarcería, que a la fecha funciona como farmacia veterinaria y ahí se comercializa medicamentos y nutrimentos para ganado. Las construcciones en donde se encuentran la tienda y la farmacia son de las más antiguas y emblemáticas de Papantla.

Alfredo compró su primer rancho conocido como Santa Clara y también comenzó a sembrar y vender vainilla. Esta familia tenía la corresponsalía de los Bancos de México. Alfredo Trueba se casa con Lucina Patiño Puxa, prima de Don Francisco Patiño, esposo de la señora Magdalena Cestafe Bustillo; los hijos del señor Trueba se llamaron: Alfredo, Genaro, Obdulia y Rosa.

El Sr. Alfredo Trueba Patiño hijo mayor del primer Trueba, se casó con Carmen Guerrero Ruiz, formado una gran familia y continuando con los trabajos y negocios de su padre. Los otros hermanos formaron sus propias familias y no todos se quedaron en Papantla.

Don Alfredo Trueba Patiño iba seguido al Rancho de Santa Clara que había comprado su padre y siempre se hacía acompañar de su esposa Carmen, quien

fue educada con buenos modales y con gran conocimiento de cocina. De soltera también se le enseñó a quitar cortinas y lavarlas para que siempre estuvieran limpias, sabía encerar el piso de rodillas y algunas cosas más.

La señora Carmen es una persona amable y sencilla y su plática siempre se desenvuelve entre risas y charlas, por lo que las personas que han ido a su casa, se quedan con una grata impresión de su compañía.

Los productos de la familia Trueba eran exportados con rapidez, también se sabe que mandaban dinero en talegas (oro). Por la comunidad del Chote, antes existía un campo de aviación, de esta manera la vainilla era transportada y exportada en avioneta hacia Filadelfia, pasando por la Ciudad de México.

Actualmente la familia Trueba Patiño es una de las más emblemáticas ya que representa a los primeros comerciantes que se asentaron en esta región.¹⁰



Avenida Enriquez

¹⁰ Datos proporcionados por la Sra. Carmen Guerrero Vda. de Trueba Patiño.

CASAMIENTO SIMULADO (Costumbres antiguas)

Sobre estas costumbres se dice muchas cosas, pero existe acuerdo en que se refiere a una boda realizada cuando acaban de nacer.

Cuando la parturienta ya está en días de dar a luz, se busca una partera que se va a hacer cargo de todo. Nace el niño, lo limpian, lo visten y si llega una persona adulta a visitarlo y es mujer, los “casan simbólicamente”. Se dice entre las personas mayores “este es su viejo” y viceversa.

Estas costumbres todavía las practican algunas personas de las comunidades incluso personas que ya viven en la ciudad, acostumbran realizar esta ceremonia conocida como “casamiento simulado”. Se realiza poniendo una mesa en la cual la partera ahúma al niño o a la niña utilizando un incensario al cual se le pone brazas de carbón e incienso, previamente hacen tamales y atole, se ponen hojas de tabaco, cigarros, jerez y aguardiente, algunas familias que tengan más posibilidades económicas hacen aún más cosas como por ejemplo, pan compuesto y hasta matan un puerco. Invitan al “viejo o vieja” según sea el caso y esta fiesta es para expresar el gozo de recibir a un hijo.

Se acostumbra darle a la partera un tamal grande elaborado únicamente de masa y sal para realizar la “ceremonia” o “casamiento simulado”. Con el tamal chapoteaban al niño o niña en su cadera y espalda, posteriormente lo caldean en la barriguita con lo más caliente que aguante. Se dice que las personas que creen en esto y no lo llevan a cabo, entonces el niño se enferma y le salen ronchas.

Para los cólicos se les da té de anís estrella o de hierba buena, el té lo toman mojando una gasa y lo ponen en la boca por un rato a que el bebé succione, a los cuatro días se les cae el ombligo, después de esto se les empieza a curar de la alforra, la alferecía, etc. El tratamiento no sólo es para el niño, sino también para la madre.

Una vez que nació el niño, fajan a la señora y al día siguiente preparan una infusión con hierbas (cacahuapaxtle, cordoncillo, barquilla, acoyotl, hojas de santa María y huichín) con la cual chapotean todo el cuerpo de la madre y posteriormente la bañan, entonces deberá reposar su baño con un descanso en la cama. De la misma infusión separan un poco para dársela a beber con miel del monte (no es lo mismo que miel de abeja), esta bebida es sólo por las mañanas y algunos días. Le dan atole caliente hecho de masa con ajonjolí, para que tenga suficiente leche para amamantar al niño, es importante decir que el atole debe ser simple. Es así como se acostumbra en la etnia el “casamiento simulado”.



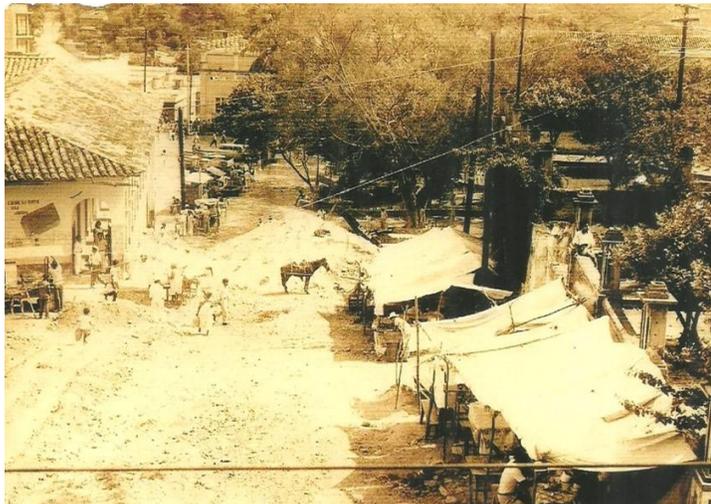
Casamiento real.

CASAS DE ADOBE O DE BARRO

Por los años 20 aproximadamente se construían casas de adobe o de barro, se elaboraban de palos delgados, varas o de tarro partido a la mitad, para las paredes, los horcones y esquinas, por lo regular los hacían de chijol, cedro o de algún árbol fuerte, el armazón del tejado era con vigas de tarro y/o con zacate de coyol.

Algunas casas eran de teja, rara vez las hacían de lodo o de barro con zacate colorado, el nombre del zacate se debe a su color. De ahí deriva el nombre de un lugar cerca de Poza Rica llamado “zacate colorado” ya que era de donde lo compraban y empezó a impulsarse la siembra de zacate colorado debido a su gran demanda. Para la elaboración de este zacate, se revolían con lodo y empezaban a enfangar las paredes. Cuando estaban terminadas, se cortaba con un palo al que le hacían una punta y con el mismo le hacía agujeros a la pared aún fresco.

Estas experiencias todavía son recordadas por algunos habitantes de Papantla quienes aún guardan en su memoria las chozas de embarre con agujeros. Si alguna persona deseaba que le revocaran su casa los agujeros servían para que el revoque no se cayera ya que era compuesto de cal y arena. A la fecha todavía existen casas de adobe.



Casas hechas de adobe

CRÓNICA DE CÓMO SE FORMÓ LA CRUZ ROJA EN PAPANTLA



Primera ambulancia de Papantla.

La Cruz Roja de Papantla se fundó el día primero de junio del año de 1947, quedando a cargo del Sr. Eliseo Martínez Segura, teniente retirado y jubilado, muy activo y persona reconocida.

El recibió una invitación de parte del Gobierno Estatal, así como de la Cruz Roja Nacional para que convocara a una reunión ciudadana con el fin de formar el Patronato de dicha Institución. El Sr. Martínez junto con el Lic. Remigio Castro Dorantes quien presta su casa en calle olivo no. 111, realizan la primer reunión donde asistieron varias personas interesadas en el proyecto. El Patronato quedó conformado de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Pablo Franco.

Secretaria: Srita. Carolina González Olmedo.

Tesorera: Srita. Margarita Bautista.

Primera vocal: Sr. Roberto Espinoza

Segunda vocal: Sr. Alfredo García

Tercera vocal: Sr. Simón Valencia.

Don Pablo Franco conocía de primeros auxilios, era partero, suministraba suero, inyectaba muscular e intravenosa, puso a su disposición la sala de su casa para curar las heridas de los pacientes. Posteriormente la Sra. Albertina Fernández lo asistía, persona activa y muy estimada por todos. Ella se dedicaba a inyectar de manera particular, cuando ella llegó a la Cruz Roja con una gran actitud, formó parte de un gran equipo de trabajo, fortaleciendo aún más el trabajo realizado. Todas las personas que trabajaban no recibían remuneración económica, laboraban con un gran espíritu de servicio y compromiso social.

Se empezó amueblar la sala provisional en la que se atendía, contando con una silla y un catre. Don Simón Valencia proporcionó un escritorio y el Sr. Alfredo García, donó unas sábanas. Dos sillas fueron prestadas por el Sr. Pablo Franco.

No había material ni dinero, se convocó al pueblo para que llevaran algunos suministros como el alcohol, mercurio, yodo, azufre, sulfatiazol, agua oxigenada entre otros medicamentos de primeros auxilios. Doña Albertina transportaba un estuche de aluminio que contenía jeringas, antes de utilizarlas se esterilizaban dejándolas hervir unos minutos, y así se hacía las veces que fueran necesarias para suministrarles ese servicio a las personas que lo requerían. Todo estaba completamente higienizado, limpio y en su lugar para el momento en que se requiriera.

Carolina González tenía como función solicitar ayuda económica a las casas comerciales. Llevaba un oficio con el membrete de la Cruz Roja. Al principio ningún comercio fijo visitado cooperaba. Se entendió que no querían comprometerse a dar un donativo cada mes a dicha Institución, sin embargo se persistió en la lucha y aunque se seguían visitando casas, se volvían a obtener negativos. Ante tal situación se hicieron talonarios de cooperación de cinco y diez pesos, medida que empezó a dar mejores resultados.

El pueblo ayudaba muy poco y a veces donaban, cinco o diez centavos, tal vez porque no veían a la Cruz Roja en un edificio ex profeso para las funciones de salud. El dinero sólo alcanzaba para pagar algunas cosas elementales. Es

importante señalar la labor altruista de los Doctores Agustín Lamoglia; Sergio Cruz Fonseca y Carlos Guevara entre otros. Algunas otras personas dispuestas trabajar fueron la Sra. Trinidad y Micaela Toledo.

La Sra. Trinidad era esposa de un capitán retirado, con muchas ganas de trabajar, era la presidenta del comité de damas voluntarias, trabajando sin descanso en muchos eventos realizados, mucho de su trabajo se debió al esfuerzo y coraje que ella realizó en esa Institución.

Cuando ella dejó su cargo, la Sra. Micaela Toledo, se hizo cargo de la Benemérita Cruz Roja, la cual trabajó arduamente, y se unió a esa loable labor el Sr. Ernesto Rojón, quien administró de manera correcta los escasos recursos de dicha Institución. Se empezaron a realizar gestiones para que el presidente municipal en turno costeara la renta de un local para atender a más personas, considerando que el que se tenía habilitado resultaba insuficiente. Por medio de don Eliseo Martínez y el Lic. Remigio Castro Dorantes se consiguió un local en la parte de arriba del mercado Hidalgo, se contrató una enfermera a la que se le daba gratificación. Posteriormente ingresó la señora Nicolasa García a la que se le retribuía con una gratificación. Su esposo el Sr. Dabur, fue camillero y todos los camilleros eran voluntarios.

Ante tal panorama de precariedad la Cruz Roja de Papantla estuvo a punto de desaparecer y ser llevada a Poza Rica. Importantes papantecos se organizaron para evitar tal hecho, el Sr. Marcos Montaña empezó a organizar el “comité de damas voluntarias” con el objeto de buscar personas que quisieran cooperar sin recibir pago alguno. Nuevamente se organizó un nuevo patronato que quedó organizado de la siguiente forma:

Presidenta: Carolina González Olmedo.

Secretaria: María Campos.

Tesorera: Glafira Hernández.

Primera vocal: Carmen Acosta.

Segunda vocal: Rafaela Patiño.

Se hizo muy buen equipo y nuevamente surgió el entusiasmo para sacar adelante la Cruz Roja. Para ello se hacían rifas, sorteos, bailes en la calle, kermes y poco a poco se recaudaron fondos para que dicha Institución continuara trabajando con menos contratiempos. Cuando venía semana santa y todos santos, se sacaba permiso y se hacían los oficios para que se vendiera y obtener mayores recursos con los cuales se compraban medicamentos y otros enceres. El Dr. Elpidio Moncayo ayudó a atender a pacientes, sin embargo la ambulancia no se mejoraba y a veces no se contaba con dinero para el pago de gasolina.

El patronato decidió dirigir un oficio a la Cruz Roja nacional solicitando una auditoria para posteriormente obtener ayuda. Se atendió el reclamo y se envió personal de México para supervisar el trabajo que se estaba realizando. Posteriormente se organizó otro patronato y empezó a recibir ayuda de la Cruz Roja nacional, actualmente ésta importante Institución sigue funcionando, aunque siempre tiene algunas carencias. A pesar de ello se cumple con una gran labor altruista que siempre es necesaria en cualquier población del país



Fundador de la Cruz Roja de Papantla.



Documentos que acreditan a Carolina como presidenta de la Cruz Roja de Papantla.

CORPUS CHIQUITO

Patronato: Presidente Don Ángel Pulido

Secretario Imelda Jiménez

Tesorero Yolanda Gutiérrez Herrera

1er. Vocal Juan Vázquez Hurtado

2do. Vocal Martiniano Cárdenas

3er. Vocal Luis Becerra

Vocales Luis Becerra, Severo de Luna

En 1971 se formó un patronato que se avocó al proyecto pro-construcción para la edificación de la escuela “Fausto Millán”. Se presentaron los planos correspondientes, y con esto el patronato quedó debidamente registrado en el Departamento de Mejoras Materiales siendo jefe el Sr. Ing. Rafael Téllez Muñoz.

En los libros quedaron registradas las finanzas, ahí se encontraban los gastos realizados, tanto los materiales que se compraban, como cuando se organizaban fiestas populares. El patronato tuvo como función organizar las fiestas populares con el objeto de recaudar dinero para la construcción de dicha escuela.

Los eventos populares se realizaban en la calle Aquiles Serdán, calle que permanecía cerrada durante los ocho días que duraba la fiesta. Ésta feria se hizo costumbre. Se instalaban juegos mecánicos como caballitos, la ola marina, rueda de la fortuna, la batidora, ensartar con aros, juego de canicas etc., en algunas atracciones se llevaban un muñeco de peluche como premio.

Existía toda clase de vendimias, cenas de molotes, garnachas, enmoladas, dulce de algodón de colores, rebanadas, de frutas, pan y dulce de reposteros, chicles, había muchos vendedores.

El espectáculo principal era la participación de los voladores de Papantla. Ésta feria la disfrutaba toda la familia. Ya por la tarde-noche, empezaba el baile con música viva, se vendían refrescos, así como cerveza. Se cobraba la entrada tanto a hombres como a mujeres, se hacían rifas durante el baile con el boleto de

entrada, no solo del barrio asistía, sino de otros puntos de la ciudad visitaban esta feria. Algunas familias asistían por la tarde a divertirse y otras personas asistían por la noche a los bailes.

Este patronato coadyuvaba con las autoridades locales en los desfiles. En una ocasión se realizó un concurso para elegir a la Señorita “Independencia”, contando con la participación de varias damas de la localidad, resultando electas las siguientes: señorita Independencia, Isaura Emilia Guerrero González; señorita patria, Norma Posadas y señorita libertad, Liz Pérez Hernández.

El desfile de esta fiesta fue muy lucido ya que las señoritas ganadoras de los certámenes, portaban atuendos alusivos a la fecha, cabalgando en hermosos caballos y acompañados con un gran número de jinetes a su lado y se paseaban por las principales calles de Papantla. Es una costumbre en Papantla hacer concursos y certámenes de señoritas, relacionadas con su belleza y diferentes habilidades que posean.



Señoritas de Papantla

CRÓNICA DE UN VIAJE DE HERMANOS

Por los años 1938 la señora Luz Olmedo envió a dos de sus hijos, una niña y un niño a casa de su hermano Rodolfo Olmedo, éste vivía en Tampico y era dueño de una peluquería que contaba con dos empleados. La niña tenía 7 años y el niño 4. El Sr. Rodolfo era un señor casado pero no tuvo hijos, así, la Sra. Luz concertó la cita sobre la fecha y hora de llegada de sus hijos, cabe hacer mención que antes las comunicaciones se hacían por telegrama.

Para poder llegar a Tampico, la niña recuerda que su mamá se los llevó de Papantla a Poza Rica en un camión de redilas, el camino era una brecha con grava y tierra, a los lados había mucho monte, después de mucho tiempo llegaron a Poza Rica, no había luz eléctrica y se alumbraban con mechones encendidos.

Poza Rica aún era montoso y la señora Luz se dirigió a una casa para pedir posada y en una de ellas se hospedaron, ésta tenía un corredor ancho y la señora la aceptó con sus dos niños. Sólo llevaban una sábana para taparse y le dijo a la dueña que al día siguiente partirían a las cinco de la mañana, para dirigirse a un lugar que se llamaba Santiago de la Peña. Pagó a la señora y dio las gracias por la noche de hospedaje.

Llegaron a la estación de ferrocarril y los niños por primera vez vieron la máquina y las vías. La niña recuerda que todo era de fierro muy fuerte. Su mamá le dijo entonces: “cuando veas que la máquina viene te preparas para subirte y apartas lugar para tí y tu hermano”. Cuando la máquina detuvo su marcha, la niña se apresuró a subirse con lo que aparentaba ser una almohada, lo que en realidad era el equipaje que se le llamaba “argana” ya que tenía ojales y botones.

De ahí llegaron a Santiago de la Peña y posteriormente la señora Luz les había comprado dos boletos para que viajaran en una lancha que navegaría por el Río Panuco, hasta llegar a la laguna de Tamiahua. Cerca de la laguna se encontraba San Jerónimo y ahí el tío Rodolfo, hermano de doña Luz que ya estaba esperando a los niños. Posteriormente se fueron en un autobús

desvencijado que finalmente los llevó a Tampico, donde el Sr. Rodolfo tenía su casa con su esposa Rosa.

Los recibieron con gusto, siempre los trataron bien, proporcionándoles buena comida. Ella tenía un restaurant pequeño que atendía con esmero. El tiempo que permanecieron ahí gozaron de una buena estancia, estudiaron un largo año, extrañando ambos a su mamá.

Cuando la niña le comentó a su maestro que ya se irían a su tierra (Papantla) él le dijo que lo lamentaba mucho, porque eran buenos chicos, tanto así que le dio una fotografía con su nombre al reverso, la conservó por mucho tiempo y siempre lo recordaban con mucho cariño. Al paso de los años esta foto se perdió, sin embargo la niña recuerda la imagen del maestro hasta la fecha.

Finalmente se regresaron al hogar de su madre y sintieron mucha tristeza ya que sus tíos los habían tratado bien y se habían encariñado con ellos, lloraron mucho al partir.

El viaje de regreso nuevamente tuvo muchos incidentes, ya que el tío los despidió en San Jerónimo, en el mismo camión destartado que los embarcaría en la lancha de regreso. Recuerda también la niña que a medida que avanzaba la lancha el niño tocaba el agua y ella le llamaba la atención. El niño no hacía caso, la lancha tenía dos bancas y desde ahí se estiraba el niño para tocar el agua, hasta que una señora hablo y dijo: ¿con quién viene este niño? -la niña respondió.- viene conmigo.- ¿y no hay una persona mayor responsable de su cuidado? -ella con tono autoritario dijo: -¡niño! ¡siéntate! ¡que no ves que te vas a ir de cabeza!- El niño obedeció y la niña afortunadamente se dio cuenta del gran peligro en el cual estaban ya que miraba solamente agua y cielo, no se veía tierra a la vista pues el trayecto fue muy largo.

Recuerda que en la lancha también venia una señora joven bien arreglada y guapa, saludó a un señor que se sentó a su lado y se pusieron a platicar, él también era muy guapo, vestía saco gris oscuro, muy elegante, más tarde se tomaron de la mano y la señora preguntó, -¿oye niña hasta dónde van?-, la niña

contestó -vamos a Tuxpan-. Ella inquirió, ¿quieren que los espere? ¿tienen en dónde quedarse a dormir, o se quedarán en un hotel? ¿tienen dinero? La niña sólo se encogió de hombros, la mujer les dijo: vénganse con nosotros al hotel donde vamos a llegar, les pediremos un cuarto pegado al de nosotros.

Y así fue como pudieron pasar esa noche y a las cinco de la mañana atravesaron varios lugares hasta llegar a la máquina que los llevaría a Poza Rica. Recuerda con mucha nostalgia que sin la ayuda de esas personas que los despertaron a las cinco de la mañana la máquina los hubiera dejado. Nunca supieron sus nombres pero la niña alcanzó a oír que susurraron ¡pobres niños, porqué los mandan solos! La mirada de ambos niños hacia ellos fue de gratitud, solo su recuerdo vive en el corazón de esa niña.

Ella acostumbra contar este relato con lágrimas en los ojos pensando ahora, que dios todo poderoso siempre manda ángeles para que cuiden a los niños. La niña pensó que gracias a dios llegaron con bien, ella aún vive y es hoy la anciana que les acaba de relatar lo que vivió.¹¹



Niños viajeros

¹¹ Esta niña es Carolina González Olmedo.

PRONOSTICANDO EL TIEMPO “El cuerno”

Sucedió por los años 1935-1936, yo tenía aproximadamente cinco años de edad, aunque nadie sabe con certeza desde cuando empezó esta costumbre, sin embargo puedo afirmar que cuando iba acontecer cambio en las condiciones climáticas, varios señores tocaban un “cuerno” de toro. Nunca supe en qué se basaban para anunciar un norte, a veces era norte seco, otras con lluvias torrenciales, se levantaban polvaredas cuando el norte era seco, ya que las calles no todas eran empedradas, en algunas se hacían grandes lodazales.

El sonido del “cuerno” era estruendoso y muy sonoro, se escuchaba como un lamento tormentoso que presagiaba algo terrible, era como si dijese: “prepárense porque el mal tiempo se acerca”, se escuchaba en cualquier hora del día e incluso podía ser por la madrugada, la pequeña ciudad se ponía en guardia, tensa, temerosa, oscura por tanta vegetación, carente de luz eléctrica.

Se contaba siempre con suficiente petróleo para los candiles, quinqués o velas. La tormenta empezaba con un viento suave, con truenos y relámpagos. Las personas se estremecían, todos esperaban lo peor, las mujeres se ponían a rezar protegiendo a sus hijos, y los hombres haciendo zanjas alrededor de sus casitas de tarro de madera o de tablas.

La casa donde habitaba con mi familia y también la de mis vecinos era de piso de tierra, muchas personas se iban con sus familias, refugiándose en casas de material, algunos otros por solidaridad los invitaban a las mismas.

Nosotros nunca tuvimos la necesidad de salir de casa, nos juntábamos todos hasta que terminara la tormenta. Cuando se venía estaba en silencio, me tocaba preparar las velas, los candiles o los quinqués, poniéndoles petróleo, revisando que las mechas estuvieran listas para usarse.

Por otro lado, el pueblo se alegraba en gran manera cuando había visita de los húngaros, ya que se dedicaban adivinar las suertes, leían la palma de la mano,

cobrando por sus servicios, llegaban en camión y exhibían películas frente a la casa de la señora Margarita Ortiz en la “Pasadita” donde convergen las calles Miguel Negrete y 16 de Septiembre. También se exhibían en otros lugares sobre la calle en cuanto empezaba anochecer, entre las 7 y 8 de la noche.

Los húngaros eran el terror de los niños, cuando alguien se portaba mal le decían “te van a llevar los húngaros” y como se vestían extravagante con vestidos muy largos, blusones o faldones de muchos colores, a algunos les quedaban muy grande la vestimenta, y como accesorio un pañuelo amarrado en la cabeza multicolor. Todos corrían el rumor de que se llevaban a los niños, así que cuando llegaban, los niños se escondían dentro de sus casas.

Con estas atracciones se olvidaban las tragedias, problemas familiares y económicos. Lo que siempre ha prevalecido son los valores inculcados a los hijos dentro de cada familia, los buenos hábitos, las tradiciones, las costumbres que en cada casa había, pero desafortunadamente estos valores han ido decreciendo, con los años.



Paisaje de una comunidad

EMPRESARIO SR. MIGUEL PÉREZ TRUJILLO

En la población del Aguacate nació el Sr. Miguel Pérez Trujillo, llegó a Papantla en busca de una nueva vida y se casó con la Sra. Vicenta Pérez, con la cual procreó seis hijos: María, Eva, Carolina, Daniel, Miguel y Leobardo.

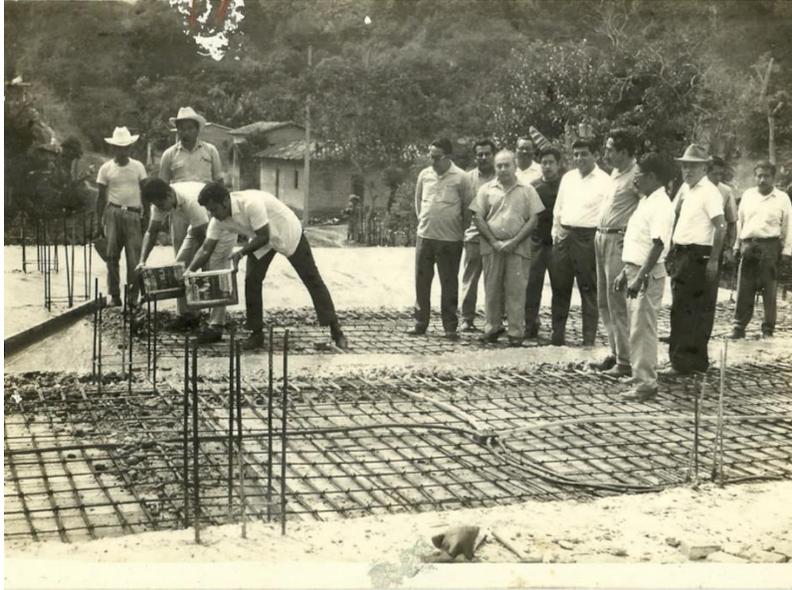
El Sr. Miguel, hombre fuerte y con muchas ganas de salir adelante estableció un mesón y una herrería en la calle Reforma donde llegaban los arrieros de Tlapacoyan, Coatzintla y de la sierra en general. En aquel tiempo no había fondas y él aprovechó esa oportunidad.

El Sr. Leobardo Pérez Pérez (dentista) refiere que su papá le platicaba, que los arrieros traían cinturones de piel, a éstos les decían (cinturones de cuero) era hueco porque lo llenaban de monedas de oro, cuando no había mesón para quedarse a dormir, se dormían en las bancas del parque, no había asaltos en ese tiempo y estaba la dictadura de Don Porfirio Díaz. Su padre le decía que sus abuelos le platicaban de la existencia de un túnel de Teziutlán a Tlapacoyan, actualmente existe una gasolinería en Tlapacoyan y cuando los arrieros hacen viajes para traer sus productos y venderlos todavía utilizan el túnel.

En ese tiempo también se hacían carreras de caballos en la calle Cinco de Mayo debido a las fiestas patrias, las cuales partían de la casa de la familia Allende hasta concluir en la esquina de la familia Pérez Trujillo. Don Miguel Pérez Trujillo alquilaba mulas para ir a Tuxpan, posteriormente se empezó a formar la importante empresa “Autotransportes Papantla”.

Otros empresarios como por ejemplo el Sr. Juan Espinoza al que le llamaban “el tecolote” debido a que tocaba un silbato en su oficio de vigilante, puso una tienda de jarcería en la calle Reforma y se convirtió en un comerciante al cual le gustaba la buena música, pues tocaba un violín y formaba parte de una orquesta.

ESCUELA FAUSTA MILLÁN



Ángel Pulido Grassi y miembros del patronato
en la Construcción de la Escuela "Fausta Millán".

Esta escuela lleva el nombre de Fausta Millán en honor a la maestra, que nació el 13 de octubre de 1877, sus padres fueron el señor Antonio Millán y la señora Albina Romero, quienes llegaron de Puebla.

La maestra Fausta Millán tenía mucho afán y entusiasmo para enseñar a los niños a leer y escribir, en ese tiempo se usaba el alfabeto y la pizarra. Para examinar a la maestra y a otros profesores, se les aplicó un examen de título de suficiencia. Los resultados fueron excelentes y recibieron elogios y un documento firmado por el Gobernador del Estado, Gustavo Dehesa. Posteriormente se fue a ejercer a Gutiérrez Zamora en la escuela de niñas de la localidad, enseñó a muchos niños de esa época y en homenaje a la maestra Millán hubo un grupo de personas entusiastas que formaron un patronato pro-escuela "Fausto Millán", mismo que quedó conformado de esta manera:

presidente:	Ángel Pulido Grassi.
secretaria:	Imelda Jiménez.
tesorera:	Yolanda Gutiérrez Herrera.

primer vocal: Juan Vázquez Hurtado.
segundo vocal: Martiniano Cárdenas.
tercer vocal: Luis Becerra.

Dicho Patronato se formó en 1971 por personas de alta calidad moral. Presentaron planos para hacer la Escuela Fausta Millán en Xalapa, y quedó registrado por el Departamento de la Secretaria de Hacienda de Mejoras Materiales, siendo jefe en ese entonces el ingeniero Rafael Téllez Muñoz. El patronato tenía registrados los dineros obtenidos, pero también los egresos ocasionados en las fiestas, así como de la compra de material para hacer la escuela que actualmente se encuentra situada en la calle Aquiles Serdán.

En esa calle se hacían las fiestas a las que se llamaban “Corpus Chiquito”, estas fiestas comenzaban en la tarde para los niños, se instalaban juegos mecánicos como: los caballitos, la ola marina, la rueda de la fortuna, juego de muñecos de peluche con aros, si alguien le atinaba se llevaban el muñeco como premio, se vendían dulces de algodón de colores, rebanadas de fruta, dulce de repostería, chicles, refrescos, molotes, y toda clase de vendimias; también eran invitados a los voladores y daban espectáculo. Este evento los niños lo disfrutaban toda la tarde.

En la noche se organizaban bailes con música viva, y se cobraba la entrada a damas y caballeros, se vendía, cerveza, refresco, se hacían rifas, bailes de disfraces, entre otras cosas; cuando había carnaval para el mejor disfraz se daban premios en dinero, al primero, segundo y tercer lugar. Lo que se recaudaba del evento se mandaban a Xalapa, a la Secretaría de Hacienda y nunca se tuvo problemas con el patronato en relación con el dinero que se obtenía de esa fiesta.

FIESTAS PATRIAS DE 1940

Para celebrar el aniversario de la Independencia en Papantla el 15 de septiembre de 1810, en el año 1940 se realizó una gran fiesta, uno o dos días antes el monumento de don Miguel Hidalgo y Costilla lo trasladaron a casa de un vecino por el puente de Santa Cruz en la calle Rodolfo Curti y Riva Palacio.

El Puente de Santa Cruz lo adornaron con matas de plátano, palmeras y con flecos de papel de china en toda la calle hasta la plazoleta, donde actualmente está colocada la estatua de don Miguel Hidalgo, entre la calle 16 de septiembre y Rodolfo Curti. El monumento fue colocado en una parihuela de tabla desde el puente, donde hasta hoy esta fijo y en esa estatua el padre de la patria aparece sólo con cuatro dedos, se supone que lo perdió en una batalla de la independencia.

Esta estatua está hecha de barro horneado y el traje se lo confeccionó un sastre llamado Atilano Juárez, apoyado en los dibujos de Don Elías Borromeo y otras cuatro personas que trabajaron con él.

El Presidente Municipal y su comitiva iban por la calle a caballo, vestidos de chinas poblanas y de charros. También iban parejas que se disfrazaban de “serranitos”, con carabinas y carrilleras de imitación. Así el pueblo caminando gritaba “¡Viva México!”, acompañado de música de viento para esa gran fiesta en la que muchos habitantes de Papantla disfrutaron por tantas festividades y por la importancia que tuvo el monumento “el padre de la patria”.

Posteriormente se regresó a su lugar original en la calle 16 de Septiembre y Rodolfo Curti.

La plazoleta donde se encuentra actualmente este héroe, fue construida por cooperación de algunos vecinos. Don Andrés Curti fue el encargado de los recursos que dieron por resultado la existencia de dicha plazoleta.¹²

¹² Dato proporcionados por la Sra. Magdalena Azuara.



Festividades en Papantla

FUNDACION DE LA ORQUESTA PAPANTLA

La primera orquesta se formó en 1936 con músicos papantecos, llevando el nombre de “Orquesta Papantla”, Don Efraín Martínez fue el violinista y Don Francisco Valencia “el pajarito” el trompetista, entre algunos otros muy conocidos. Amenizaban las fiestas tales como bodas, bautizos, bailes populares, además de tocar en el parque Israel C. Téllez.

En 1946 empezaron a salir de la ciudad a Gutiérrez Zamora y a las comunidades aledañas, posteriormente se integraron Don Francisco Jiménez, dueño de la tienda del pueblo; Don Maurilio; Don Roy Galo y Federico Morales.

Entre 1950 y 1960 la orquesta se hizo más grande y se mantuvo durante muchos años.

Debo mencionar que antes de 1936 existió un grupo musical que también amenizaba las fiestas, el cual estaba conformado por: Don Narciso Raga y Don Juan Espinoza, ambos violinistas; el profesor Gumersindo García y el Sr. Elías Borromeo, guitarristas; Don Augusto Martínez Pasarón era el pianista y Don Nemorio Martínez Pasarón era el autor y compositor de varias canciones entre las que se destaca “Nimbe”; Rómulo Pardo García era compositor y pianista, así como la señorita Josefa Ramírez, quien además dio clases de piano a varias generaciones.

Músicos distinguidos me informaron que el maestro Francisco Barragán enseñaba por nota a jóvenes provenientes de comunidades del Tajín y el Remolino. Era tan grande su entrega por la música que no cobraba por sus enseñanzas.

Por los años 70 surgió el Trio “Los Martínez”, conformado por los señores Raúl Ortega Chiconetti; Florencio Barrios Pérez (tenor); y Nemorio Martínez Pasarón.¹³

¹³ Datos proporcionados por Dolores Martínez Acosta, hija de Don Efraín Martínez.

Personalidades que pertenecieron al ambiente artístico.



1936



Entre 1950 y 1960.



1970



1970



En algún lugar de Zamora, 1946.

GRUPO MUSICAL LA BURBUJA



Gustavo Obregón y los integrantes del grupo musical “La Burbuja”

Gustavo Obregón Navarro nace en la ciudad de México un 13 de enero de 1951 en la colonia Santa María de la Ribera. A la edad de cinco años llega con sus padres a radicar a la ciudad de Papantla Veracruz. Realiza su primaria hasta el tercer grado en el colegio Guadalupe y del cuarto al sexto grado en la escuela Donato Márquez Azuara.

Continúa con sus estudios en la secundaria “Jorge de Castro Cancio” y después regresa a la ciudad de México para hacer su vocacional en el Instituto Politécnico Nacional y aquí es donde empieza su historia musical.

A finales de los años 60 acostumbraba asistir a la famosa “Zona Rosa” en los clubes nocturnos de la época como: “Semiramis”, “Monte Casino”, “Chip’s”, “Hotel Sheraton”, “Salón Velvedere” y el Restaurant “El Alazán”, que se encontraban dentro de la glorieta de Insurgentes. Los fines de semana se aventaba el clásico palomazo cantando con los grupos del momento.

En esa época vivía en la colonia Linda Vista y existía un grupo de nombre “The Wonders”, originarios de Tijuana Baja California Norte, con el cual inició como vocalista amenizando fiestas y kermeses en la misma colonia.

A principios de los años 70, todavía en México se encontraba estudiando en la Facultad de Administración de la UNAM cuando lo invitan a Xalapa para realizar una audición con el grupo “Soles Brass” que ya actuaban en la ciudad de México en el “Hotel del Prado”.

En ese mismo tiempo se estaba formando en Papantla Veracruz un grupo de nombre “La Burbuja”, patrocinado por los hermanos Arsenio y Mario Aparicio Gamboa, le llamaron por teléfono para invitarlo a integrarse al grupo e inician en el Centro Social “Capri”. Posteriormente en “Catacumbas” amenizando fiestas y bailes de la feria y actuando en clubes de Leones y Rotarios. Más tarde se va a radicar a la ciudad de Poza Rica y ahí actuaban con su grupo en centros nocturnos de moda como “La Rana Rosa” y el “Hoyo 19”. Amenizaban bailes en el salón “Tamabra” del cual fue partícipe en la inauguración abriendo el show de Marco Antonio Muñiz.

A mediados de los años 70 fue contratado el grupo musical por la casa disquera “Pearless”, donde graban su primer disco con canciones como: “Pedro no carnaval”, “Lo mato”, “Enamorada” y “Una rosa y un blanco jazmín” etc. El tema oficial de la burbuja fue escrito y dirigido por Santiago Gastón. En el grupo participó Néstor González en el teclado; en el bajo Arturo Olvera; en la batería Roberto Curti, y Sergio Gallardo, Pepe Castillo y Pancho Latino en las trompetas; todos los temas cantados por Gustavo Obregón.



Gustavo Obregón

Ya en la época de los 70 el periódico “Heraldo de México” realizó a nivel nacional el festival de PECIME, donde se presentaban artistas del momento, ahí intervino el grupo “La Burbuja” abriendo el show. Tuvieron otras presentaciones en Pachuca, Tulancingo y por supuesto en la ciudad de México. Fueron contratados por la empresa vinícola casa DOMEQ y frecuentemente actuaron en fiestas importantes de diferentes lugares del país.

Con algunos de sus compañeros cantó durante seis años consecutivos en el centro nocturno “Cocoteros” del puerto de Veracruz, durante las fiestas del carnaval en el mes de febrero de los años 80.

A partir del año 2000 durante 10 años consecutivos, Gustavo participó en temporadas fijas con el grupo “Di cava Brother” en la ciudad de Las Vegas Nevada USA, actuando en el hotel “MGM” y en el lobby del Hotel “Mandala Bay”, cantando

éxitos del momento en inglés y en español, con amigos entrañables como: “chimmy Cava, Numa Cava y Javier Cava”. Con el grupo la Burbuja se integraron otros excelentes músicos, como Pepe Barrios (teclado), Abel Barrios (saxofón), Paco Barrios (Guitarra), Raúl Andrade (órgano), Juan Manuel Fernández (teclado), Juan Caramelo (trompeta), Sergio Vicencio (Guitarra) y Armando Martínez (armonía-guitarra).

Con 46 años de trayectoria musical sigue realizando presentaciones en forma personal acompañado de un cuarteto musical con la base de sus amigos Arturo Dajer (teclado) y Jhonny Barrios (Guitarra).

HABLANDO DE LA FAMILIA DEL PUEBLO

Hace algunos años las casas eran de teja, de tablones, de tarros, y alguna que otra de embarre de lodo y zacate. Recuerdo la casa de la familia Larios que está en la calle 20 de noviembre y Gildardo Muñoz, frente a la Unión Progresista de Obreros Petroleros Papantecos, era de una sola pieza, sólo se dividía en varios espacios como era la cocina, comedor y sala. Una cortina de tela separaba el dormitorio.

En otras casas si la familia contaba con un ropero, éste dividía el espacio, o con una cortina separaba el dormitorio. Por lo regular se dormía en catre o cuatro orquetas enterradas en el suelo y una camilla de tarro picado. En algunos casos de familia numerosa, se acostaban en petates.

Para hacer la comida se usaban braceros de orquetas, tarro y barro amarillo, se cocinaba con leña, las tortillas en comal de barro, se tomaba café en jarritos que también se les denominaba “pocillos”. El baño se encontraba fuera de las viviendas.



Artesanías de vainilla

INSTRUMENTOS DE MUSICA MUSICALES DE DON VICENTE NÚÑEZ GARCÍA



Don Vicente Núñez García

Don Vicente Núñez García, dueño de la única tienda de instrumentos que hubo en Papantla. Hombre muy trabajador, tenía su tienda de instrumentos musicales entre las calles Benito Juárez y Francisco. I. Madero, ahí se vendían guitarras, violines, mandolinas, tololoche, contrabajos, clarinetes, trompetas, saxofones, acordeones, pianos, timbales, platillos, sonajas, castañuelas, panderetas, baterías y cueros de batería.

También contaba con toda clase refacciones, para todos los instrumentos. Se vendía desde una cuerda de guitarra o de violín, éstos se afinaban con un producto llamado brea, también se vendían libros de música cuadernos para solfeo y de pentagrama. La casa fue fundada en 1916 y dejó de funcionar en el año de 1973. Aproximadamente tres años después de haber dejado su negocio, recuerda la Sra. Delia, hija de Don Vicente, que en su casa se escuchaba como si siempre hubiera fiesta, debido a que allí ensayaba su padre, él tenía mucha paciencia pues le encantaba la música y tocaba varios instrumentos desde muy joven. Ese establecimiento fue único en su género, los instrumentos procedían de la ciudad de México de la tienda Verler-Kam, los dueños eran de nacionalidad alemana. Dichos instrumentos eran enviados por ferrocarril a Teziutlán, para luego ser transportados hacia Nautla. De ahí los trasladaban los arrieros en mulas y

cajones de madera bien empacados en paja blanca. Existía a su vez, un taller para arreglar los instrumentos, procedentes de todas las comunidades, hasta de las zonas serranas más alejadas. De esa casa comercial los principales clientes eran Don Francisco Valencia apodado “el pajarito”, Don Eliseo y Don Efraín Martínez, Don Narciso Raga, etc.



Don Vicente Núñez García y miembros del Patronato

Don Vicente siempre se caracterizó por ser un luchador social, participó con el patronato pro-construcción del puente Santa Teresa ubicado sobre la calle Castañeda donde se encuentra el pozo del naranjo. Fue nombrado para ocupar el cargo de Presidente de la H. Junta Municipal de Asistencia Pública, actualmente Hospital Civil José Luis Belenguer, dejó el cargo tiempo después por motivos personales, sustituyéndolo el Dr. José Buil.

El señor Vicente Núñez, falleció después de tres años de haber cerrado su negocio. Tuvo seis hijos, todos profesionistas.



HOMENAJE A LOS VOLADORES



Panorámica de los Voladores de Papantla, preparándose para la danza.

Los primeros grupos de voladores eran invitados por los clérigos para presenciar su ritual después de oficiar los cultos religiosos, las personas esperaban para admirar el espectáculo. La gente del pueblo donaba el dinero recolectado a la Iglesia, así como el de las donaciones que se hacían.

En aquel tiempo solían vestirse de Azul. Actualmente los trajes son rojos y los voladores portan siempre botines negros de tacón.

Con el paso del tiempo sus trajes se fueron desgastando, entre ellos cooperaron y empezaron a recaudar fondos para comprar trajes nuevos y para sus gastos personales, y continuaron dando exhibiciones que con el tiempo se extendieron a muchas partes de la República Mexicana y del mundo.

Es importante resaltar que originalmente ellos no recibían remuneración alguna por sus servicios y se mantenían de las cooperaciones de la gente del pueblo y del turismo.

El primer volador que salió al extranjero mostraba mucha destreza en bailar en la “manzana” (cima del palo volador) se le denomina “caporal”. Durante la danza

saltaba hasta 4 cm, por su valor y valentía su vida corría peligro, sin embargo esta tradición continúa e incluso ha llegado a niveles internacionales.

Por la calle Aquiles Serdán, se exhibe una placa que señala que el dos de junio de 1956 fue asaltado y asesinado el señor Ixtakú, quien fue el principal caporal en esa época del grupo de voladores.

En el período 2001 – 2004 la unión de danzantes y el Ayuntamiento colocaron un reconocimiento a su estoico trabajo, arte y compromiso cumplido en cada una de sus presentaciones.

En diversas Instituciones como la Casa de Cultura de Papantla, la de Turismo y Conaculta, se documenta la trágica caída del palo volador, falleciendo en cumplimiento de su cometido, pero no se tiene registro de fechas ni nombres, sólo existen estos datos aislados.

En el parque ecológico Kiwikgolo de Papantla el 17 de diciembre de 2013, se supo de otro lamentable accidente, cayendo de 22 metros el señor Nicolás San Martín de 51 años, originario de Ojital Viejo, a pesar de la experiencia de casi 40 años que tenía de realizar el ritual.

Por su parte la Administración del Parque Ecológico Kiwikgolo, a cargo de la Asociación Civil Paxialhni A. C., informó que la familia de Nicolás San Martín García, recibió el pago de un seguro de vida que la Cumbre Tajín tiene contratado para amparar a las familias de todos los voladores de la región.

Existen otras danzas como: Negritos, Guaguas, Moros y Cristianos y Santiagueros. Papantla es visitada y conocida por turistas de muchas partes del mundo, se conoce como la ciudad que perfuma el mundo por su exquisita y fragante vainilla.

El ritual de los “Voladores de Papantla” o la danza de los hombres "pájaro" es considerado por la Unesco, patrimonio cultural de la humanidad, desde 2009.



Pintura, tributo a los voladores caídos.

LA IGLESIA DE PAPANTLA (NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN)

Localizada en centro de Papantla, su construcción dio inicio en el siglo XVI a iniciativa de los religiosos franciscanos, fue hasta el año 1590 cuando se inició su construcción original. Posteriormente se hicieron otras obras y la altura del edificio principal tiene 30 metros, la torre se empezó a construir en 1875 y finalizó en el año de 1879. En 1923 es ascendida a la categoría de catedral.

El reloj de la torre data de 1895, a la fecha sigue funcionando. En la época de la Revolución Mexicana, fue utilizada como caballeriza así como cuartel por las tropas villistas. El edificio tiene una nave en forma de cruz y una bóveda en la intersección. La fachada se compone con cuatro columnas de tipo románico, con un gran arco de entrada, sus puertas son de cedro labrado por artistas de la zona, se dispone un área destinada a la Danza de los Voladores, así como otra plaza para otras danzas autóctonas. Tiene dos atrios en forma de arco, uno al frente y otro en la parte posterior.

La imagen de Santa María de la Asunción que se encuentra dentro de la Iglesia, es de gran belleza y perfección artística, hecha de concreto con recubrimiento cerámico tratado. Según los registros data de 1954, su existencia es un misterio, ya que se cuenta que la imagen llegó en una caja flotando a las costas de Tecolutla. El sacerdote que oficiaba las misas en ese lugar propuso que se quedara ahí mismo, sin embargo la caja indicaba que su destino era para la ciudad de Papantla. En grandes procesiones fue trasladada en hombros hasta el lugar donde hoy se ubica.



Catedral de Papantla

DON GONZALO JUARÉZ GARCÍA.

Don Gonzalo Juárez García, era originario de Huachinango. Por los años 1918, 1920 le ofrecieron un plan de trabajo, por lo cual se vino con su esposa Guadalupe Juárez y con su hija, Lupita Juárez, que era una adolescente.

Se caracterizaba por realizar buenas construcciones tenía buenas ideas, era creativo e innovador, de oficio albañil, sin embargo le decían “arquitecto”. Se hizo famoso por que le explicaban la idea de la construcción y él dibujaba a gusto de las personas. Los contratos los hacía de palabra, construyó muchas casas, sus clientes quedaban satisfechos de su trabajo.

Mi abuelo Ramón González Aguilar “Don Monchi” así lo conocían, era su ayudante (chalán), se casó con su hija Lupita, procrearon 4 hijos, Ángel (mi padre), Concepción, Delia y Ramón.

Al morir mi abuela Lupita, los padrinos de bautizo de cada uno de sus hijos, se hicieron cargo de cada uno como era costumbre y compromiso.

Sólo recuerdo que mi tía Delia su madrina era la Maestra Rutila Romero cariñosamente llamada Maestra “Tila”, tía de la Maestra Nena Romero.



Casas de Papantla

INDEPENDENCIA DE MÉXICO

Para celebrar La independencia de México el 16 de Septiembre, se realizaba una gran fiesta (como hasta hoy) solo que ha cambiado la manera de realizarse.

Anteriormente la estatua de Don Miguel Hidalgo y Costilla (Padre de la patria), se iba a dejar uno o dos días antes con algún vecino que viviera cerca del puente de Santa Cruz, éste puente queda entre la calle de Rodolfo Curtí y Serafín Olarte.

La estatua era recogida por el presidente municipal. Él iba al frente con su comitiva, otros iban a caballo, como los charros y las chinas poblanas, atrás de ellos iban los que se disfrazaban de serranitos con sus carabinas, máuser y con sus carilleras juntamente con sus parejas disfrazadas de inditas después el pueblo en general y llegaban a la plazoleta donde daban el grito de la independencia.

Cabe mencionar que esa escultura de Don Miguel Hidalgo la hicieron personas que no eran escultores pero que con el fervor patrio ellos se pusieron a trabajar, siendo cuatro entusiastas papantecos los que hicieron la obra, el Sr. Rodolfo Curtí, Sr. Elías Borromeo B., Atilano Juárez y Amancio García. Dicha escultura está hecha de muy buen barro y fue horneada en un horno del Chote (hoy Caracas Lara). Esta obra fue hecha en el periodo del presidente Don José Salas García del 1ero de Octubre de 1916 al 15 de enero de 1918, en ese mismo periodo también se hizo el parque Juárez y se construyó la Escuela Melchor Ocampo.



Calle Rodolfo Curtí, monumento a Miguel Hidalgo.

LA EDUCACION DE UNA NIÑA PARA SER AMA DE CASA.

La educación de una niña comenzaba a muy tierna edad, entre seis y siete años le decían que se pusiera a barrer y a tirar la basura (aunque sea mal barrido), lavaban trastes con hoja de poluch pero si se les rompían, les pegaban y jalaban los cabellos o le daban pescozones, así que habría que trabajar con mucho cuidado. Casi todos los pisos de las casas eran de tierra y había que alisarlos con las manos.

Por las mañanas lavaban su cara con una jarra de peltre en un lavamanos, porque no se acostumbraba a bañarse temprano ya que no existía de manera amplia las regaderas. Acarreaban el agua del pozo y cuando se bañaban lavaban su calzoncillo y lo tendían lejos para que nadie lo viese y mucho menos los del sexo masculino. También se les enseñaban a coser, a pegar botones, a hacer ojales, poner parches en los pantalones, a bordar y así poco a poco iban aprendiendo. Marcaban los pañuelos con el nombre de la persona al igual que las camisas, estos bordados se hacían con cabello. Las sábanas y las cobijas se marcaban con un pedazo de tela. En síntesis se buscaba que las niñas fueran limpias para posteriormente convertirse en amas de casa, limpias, cuidadosas y trabajadoras.¹⁴



Niña Totonaca

¹⁴ Datos proporcionados por la Sra. María Lastiri.

LA JUVENTUD EN OTRO TIEMPO (Acerca de la etnia totonaca)

Desde siempre la mujer se ha preocupado por su apariencia, se recuerda a las jóvenes con atuendos autóctonos finos, en ese tiempo se usaba el organdí suizo para las bodas y grandes fiestas.

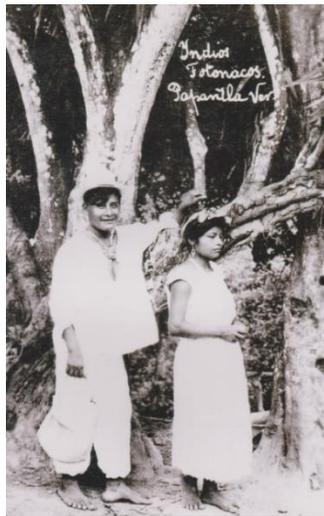
El atuendo para las jóvenes solteras era rojo, y para las casadas era color azul. Cuando había boda, el cortejo marchaba a pie, todos de blanco y la gran multitud marchaba con gran algarabía. Dichos atuendos se compraban en la casa de Don Isaac Campos y esposa “la señora Toñita”. Había un aparador exhibiendo los trajes de boda para los totonacas, ésta casa estaba ubicada frente a la catedral (actualmente clínica Centro Médico), se vendían adornos para el pelo, para dar color a sus mejillas (colorete), había papel de china rojo y lo mojaban con la saliva y se frotaban en las mejillas, también en ese tiempo entre los años 1940 y 1945 se peinaba el cabello con raya en medio de la cabeza, ambas partes se peinaban bien hasta quedar lisas. Se ponían cosas graciosas como pasadores de colores en las dos partes y también se ponían listones. Posteriormente se trenzaban el cabello hacía arriba y se ponían pasadores de colores, peinándose de diversas formas.

Los jóvenes se vestían a la usanza totonaca, portaban calzón blanco y camisola del mismo color, su ropa era de popelina fina y se amarraban el pantalón con una tira (zumba) que salía del mismo calzón. Sus sombreros de alas, los adornaban con flores de jazmines y flores de mayo, se adornaban el cuello y la solapa con un buen pañuelo. La solapa de las camisas llevaba un plisado atrás y también la bolsa que lleva la camisa. En el morral traían algunas cosas como espejitos para mirarse sobre todo para limpiarse los dientes ya que se los aseaban con bicarbonato porque no había cepillo o también se lo limpiaban con una espina de un árbol. Para guardar el dinero, se lo amarraban con un pañuelo y se lo atoraban con las tiras del calzón, éste a su vez era amarrado en la cintura.

En ese tiempo eran los años 40, se recuerda que las calles hermo­seaban de galanura por los atuendos blancos y pulcros y caminaba la gente en medio de la calle, no había banquetas ni carros, sólo toneladas de vainilla en las calles que perfumaba el paso de las personas. Esta esencia tan fragante conocida como vainilla, hizo que Papantla se ganara el título de “la Ciudad que perfuma el mundo”.

Al pasar el tiempo poco a poco estas tradiciones han desaparecido paulatinamente, casi sin darnos cuenta. También se usaba que el pantalón y la camisa lo traían los varones en un morral para ir al centro, existía mucho la discriminación en este tiempo, pues tenían que traerlo para confundirse y que parecieran “gente de ciudad y de razón”. Uno que otro varón usaba botines, se decía que eran “revestidos”. Actualmente se escucha en los medios de comunicación que ya no hay etnias descalzas, pero lamentablemente no es así. En las danzas de los negritos y moros se observan todavía los pies descalzos y es muy típico que los voladores calcen siempre botín negro. Las excursiones que se hacían hacia el Tajín eran promovidas por las escuelas y maestros y niños que caminaban hasta las pirámides llevando algo para comer y beber.

Hoy en el siglo XXI en el año 2017 todavía existen comunidades en donde algunas personas no portan zapatos y su ropa es muy humilde, es penoso que a estas alturas de los tiempos modernos todavía existan estas carencias.



Juventud Totonaca.

LA ROSA BLANCA

Al ver la película La Rosa Blanca en el cine, me interesé en indagar donde se encontraba ese lugar y quién había sido su dueño, debido a que me pareció un lugar maravilloso para que hubiese sido destruido de esa manera, me comentan que el dueño fue el Sr. José Vicente, él nació en 1813 en la Congregación de la Grandeza. Llegó a la casa del Mtro. Donato Márquez Azuara siendo apenas un niño, el maestro lo envió a la escuela a cambio de que fuera su ayudante personal, después de haber terminado la primaria, lo envió a aprender el oficio de panadería con la Sra. Carmen, posteriormente puso su propia panadería en la misma casa. Doña Carmen vivía en la calle Matamoros y Bustamante. Siendo joven compró un terreno en la calle Libertad y Morelos, para comprar este terreno siendo aún muy joven se propuso no almorzar si no tenía \$100.00 pesos en la bolsa. En dicho terreno pasaba un arroyo, antes de hacer su casa hizo un puente en forma de bóveda. Se casó con la Sra. Andrea López, nunca dejó de visitar a su Mtro. Don Donato Márquez pues siempre le guardó gratitud a su protector.

En ese tiempo no había agua entubada, él se dio a la tarea de traerla entubada desde la Paguita hasta la calle Libertad, además puso una tienda miscelánea y artículos que ahí se elaboraban, como velas, aguardiente y jabón, tenía un asistente alemán

Tenía además su propia planta de luz eléctrica para trabajar, de día y de noche, para contribuir en su economía, con el dinero que ganaba empezó a comprar terrenos.

Hizo amistad con el jefe de una compañía extranjera llamada el Cóndor. Cuando dicha Compañía encontraba petróleo en los ranchos de Don José, éste recibía un porcentaje la cual era pagada en monedas de oro. Él dejaba su tienda al cuidado de su esposa y empleados y se dedicaba a comprar más y más terrenos, en esos tiempos traían al Santo Patrono Santiago de Coatzintla, llegaban a casa de Don José con las danzas.

Posteriormente llegó la expropiación, así es como empezaron a desocupar las tierras para buscar petróleo. Se dedicó al ganado, a la vainilla y llegó a tener un gran platanar.

Apoyó al gobierno con dinero de acuerdo a sus posibilidades económicas, cuando fue la Expropiación Petrolera, contaba con centenares de trabajadores del campo. La comida la elaboraban sus empleadas era para todos sin distinguir patrón y empleados, que se servía en mesas muy largas.

Así fue como él se hizo de ese hermoso lugar donde se cultivaba la vainilla y el plátano, fue un hombre visionario, el plátano lo exportaba a Houston Texas, los sacaban a caballo hasta Poza De Cuero que hoy se llama "Km. 52".

Se empezó a dar cuenta que la fruta se maltrataba mucho, porque primero la enviaban a Tuxpan por una brecha engravada. Se percató de la necesidad de contar con un transporte de pasajeros y fue así como varios socios compraron tres camiones color azul. La terminal estaba en el Km. 52, en esos tiempos el platanar estaba en su máximo esplendor, así como la vainilla cultivada.

Cuando personal de Petróleos Mexicanos en el año de 1938, se dio cuenta que ahí en el rancho de Don Vicente, había petróleo y precisamente en donde se encontraba plátano y la vainilla, empezaron a meter maquinaria pesada, destrozando todo el cultivo que había, y sin contar con permiso correspondiente. Es así como surge el film "La Rosa Blanca".

Las maquinarias hicieron grandes presas, no encontraron nada, solo un brazo de río; el Rancho quedó destrozado, fue a Pemex para que le pagaran los daños, nunca le pagaron, pero como tenía ganado empezó a venderlo para sostener a su familia, después de este duro golpe él se enfermó por la impotencia de no poder hacer nada, al ver destruido el trabajo de toda su vida.

Finalmente enfermó, le dio un infarto y murió. Su esposa la Sra. Andrea hizo gestiones para que por lo menos restituyeran las inmensas perforaciones que hizo Petróleos Mexicanos para las presas.

Doña Andrea López, al quedar viuda se dedicó al ganado con su hijo José Félix ya que tenía conocimiento del trabajo de campo. Le sobreviven varios hijos.



Casas de los Totonacos

LOS BAILES POPULARES DE 1947-1955

Los primeros bailes que se efectuaban en el parque Israel C. Téllez, en la vuelta chiquita, tocaban músicos de aquí como la orquesta Papantla del Sr. Francisco Valencia “el pajarito” y de Don Efraín Martínez. Los varones portaban un moño azul en la camisa, pagaban un peso o uno cincuenta, las damas no pagaban, llegó a costar posteriormente desde los cinco, diez y hasta veinte pesos.

Actualmente se llega a pagar hasta 100 pesos como corresponde a la época de acuerdo con la economía. Los bailes eran muy alegres, las madres tenían como costumbre acompañar a sus hijas. Se dejaron de hacer en “la vuelta chiquita” para continuarlos en el “salón recreativo”, donde actualmente se ubica el Almacén General de Muebles sobre la calle Azueta.

La tertulia comenzaba a las seis de la tarde y terminaba a las 10 de la noche, cuando alguien deseaba bailar con alguna señorita, no se dirigía a ella, sino a su madre. Los caballeros se acercaban y decían: “señora me permite bailar con su hija” y ella contestaba “sí” o “no”; y si decía que “sí”, bailaba con la persona quisiera la joven o no.

Si se atrevían las jóvenes a cuestionar las decisiones de su madre, respondían: “yo te traje a bailar, si no quieres, vámonos”. Cuando llegaba alguien del agrado entonces bailaba con él, sólo se acostumbraba bailar una tanda de tres piezas, por lo que se aclaraba que no debían de “abonarse” (palabra común en esa época). En el caso de los enamorados o novios oficiales podían bailar de “cachetito”.

Las madres determinaban la hora de retirarse con las jóvenes a casa, sin importar que se encontraran cómodas en el baile. La autoridad materna era incuestionable y en caso de no ser así se castigaba severamente el desacato.

Con el paso del tiempo fue mejorando la calidad de la música. Empezaron a invitar orquestas de la ciudad de México famosas como la de Luis Alcaraz, Pablo Beltrán Ruiz, Dámaso Pérez Prado, Mickey Laure, Carlos Campos, La Sonora

Santanera, Acerina y su Danzonera, Juan Torres, Los Gatos Negros de Tampico, Chico Ché, Rigo Tovar, los Joao, el súper show de los Vázquez, así como de Poza Rica a la orquesta de Don Adolfo Carmona, la Orquesta Casino; y la orquesta México con su director Armando Martínez. Asimismo amenizó también la orquesta de Don Efraín Martínez y la de Don Francisco Valencia alias “el Pajarito”, todas ellas alternaron con la orquesta de Papantla. Incluso Agustín Lara participó en esos tiempos como un solista de gran prestigio. Cabe mencionar que los bailes se efectuaban durante las ferias de Corpus Christi, también durante fin de año o cuando se celebraban acontecimientos de gran relevancia.



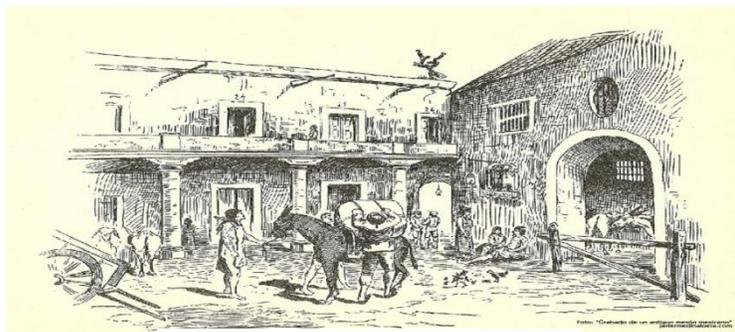
Joven en el baile.

MESONES DE PAPANTLA

Papantla es una ciudad de mucho abolengo debido a su historia, cultura y costumbres antiquísimas. Algunas costumbres se han ido perdiendo con el paso de los años, me gusta conversar con personas mayores que yo, aún guardan recuerdos de esa Papantla bella, por eso es importante rescatar de esas extraordinarias memorias y plasmarlo en libros, entrevistas o videos, con el objetivo de que las nuevas generaciones y futura, valoren este precioso lugar. Algunos de ellos refieren que por los años 30, existían mesones, algunos se encontraban en el centro de la ciudad, sobre la calle Reforma y sobre la calle Enríquez dos de los más reconocidos.

El mesón Pulido era uno de los más importantes, actualmente es un reconocido Hotel que recibe a muchos visitantes. Había otro mesón sobre la calle 16 de Septiembre, uno más donde se encuentran actualmente los departamentos de Don Francisco Patiño frente a la terminal de los Transportes Mora. Sobre la calle Cinco de Mayo y Francisco I. Madero se encontraba el de Don Francisco Cabrera que contaba con una Herrería, fragua y una cuartería. Por el Barrio Santa Cruz y continuando por la calle Alejandro Vega, se llegaba a otro mesón que era la del señor Ezequiel y de apodo le decían el “huarachitos”. Muy cerca de ahí, estaba otro mesón, su dueño era Don Celestino Ramírez y sobre la calle Alejandro Vega.

Finalmente el mesón del señor Ramón Márquez, situado sobre la calle Rodolfo Curtí y Mariano Abasolo, este mesón era particular porque ahí mismo había una herrería que era de Don Macario Rosas alias “don maco”.



Mesones de Papantla.

MITOS Y LEYENDAS



Don Enrique Santiago Gómez comenta que compró un terreno en la calle Andador Limón s/n en la Col. Manantiales, cuando llegó a ese lugar, estaba montoso, había arbustos, y mucha yerba, así que empezó a desmontar para construir una cabaña. Se mudó con su familia, al poco tiempo de residir ahí, empezó a escuchar ruidos extraños por las noches, los trastes se escuchaban como si los estuvieran lavando, elaborando café y/o preparando los alimentos en general.

Los utensilios caían del trastero, así como las cosas, esto llamó su atención y empezó a interesarse por indagar por qué sucedía esto. Una de tantas noches se levantó, traía unas bermudas y sintió que se las bajaron, volteo a ver quién era y para su asombro no había nadie, lo cual le dio cierto temor ya que tenía hijos pequeños, comenta además que su hija la más chica jugaba con amiguitos imaginables, se reía y jugaba con ellas, les prestaba los juguetes, y en ocasiones lloraba, nos imaginábamos que se peleaban o la hacían enojar. Entonces Don Enrique empezó a preocuparse y empezó a platicar lo que estaba experimentando dentro de su hogar.

Alguien le comentó qué debía hacer para vivir en paz, y que se alejaran de ese lugar esos espíritus, entonces fue en busca de un Señor que le recomendaron llamado Tirso que vivía por el mismo lugar.

Les pidió dulces, refrescos, enchiladas, cigarros, aguardiente, copal, éste último lo quemaron en un incensario. Pusieron una mesa para ofrendar todas las

cosas que le solicitó el señor Tirso, empezó por “curar” la casa, rezó aproximadamente durante un tiempo considerable y pidió a la familia que se alejaran de ahí. Posteriormente después de concluida la ceremonia, tomó todo lo que ofrendaron e invitó a Don Enrique a caminar hacia el monte por una vereda que estaba muy lejos y a orillas de unos peñascos, ahí depositaron dicha ofrenda, nuevamente rezaron.

Una vez concluida la celebración, retornaron a su casa. Durante tres noches, los perros se enfurecían y atacaban a algo no se veía, y al cuarto día la calma regresó al hogar y es en la casa que actualmente viven.

LEYENDA DE “LOS EMPETATADOS”

Hace muchos años a determinadas personas se les decía “los empetatados”, se cuenta que eran aquellas personas que no querían que se supiera de amores prohibidos. Antes se elaboraba mucho petate, pero también se elaboraban petates de cuadros de medidas chicas, para que sirvieran de tapete para limpiarse los pies, o también se utilizaban de tapete de cama, también cuando llovía, las personas unían con un hilo de cera y se lo ponían en el pecho, como especie de capa para no mojarse, también era utilizado como disfraz para ir a ver a sus amores “prohibidos”, la gente se espantaba y decían “ahí vienen los empetatados”, por su vestimenta peculiar. Más tarde se descubrió por qué se vestían así, así que algunos de ellos salieron heridos y otros resultaban muertos, porque algunas personas eran adúlteras en su matrimonio.¹⁵

LEYENDA DE LA LLORONA

El Sr. Gustavo Islas Hernández le platicó a la Sra. Magdalena que vivía en el rancho de Arroyo Grande, que una noche oyó que volaban parvadas de pájaros,

¹⁵ Datos proporcionados por la Sra. Magdalena Azuara.

lechuzas, tecolotes y toda clase de aves, perros que ladraban y aullaban, posteriormente oyeron gritos desgarradores, irrumpiendo el silencio de la noche, se escuchaban gritos y lamentos de la llorona. Tanto fue su temor que al otro día se vino a la ciudad de Papantla a casa de sus padres contándoles lo acontecido, jamás volvió a ese lugar. Actualmente casado, y su lugar de residencia es ahora en la ciudad de Gutiérrez Zamora.

El Sr. Gustavo Islas Hernández es hijo del Sr. Narciso Islas y de la Sra. Gudelia Hernández, que viven en la calle 5 de febrero.

LEYENDA DE DON ENRIQUE MARTÍNEZ

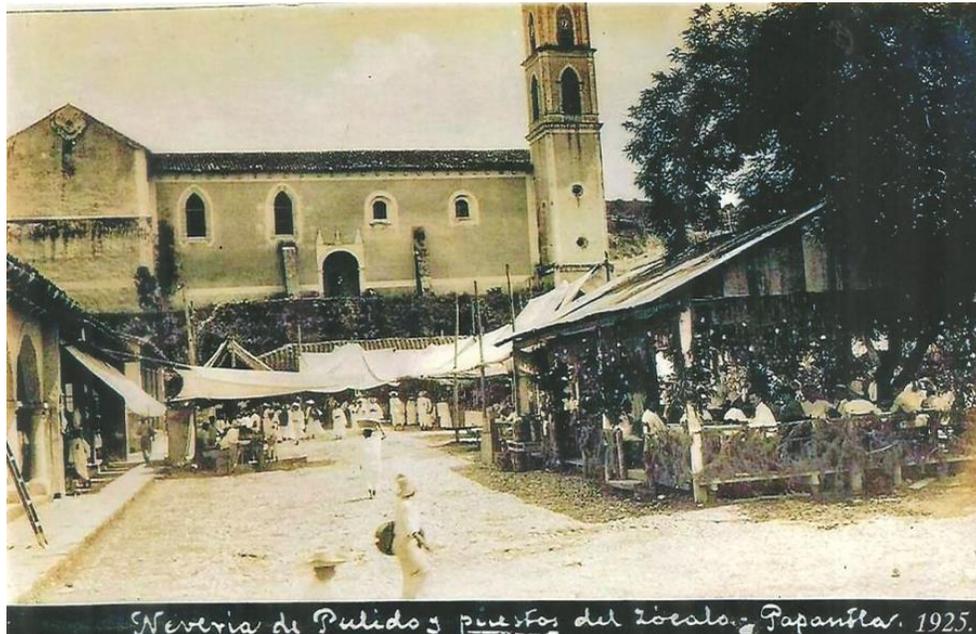
Don Enrique Martínez, compró un terreno por la calle 5 de Febrero, y para ello contrató al Ing. Contreras y a una cuadrilla de albañiles serranitos, algunos ayudantes eran arrieros. Don Enrique no era justo con ellos ya que les pagaba lo que él quería, incluso al final de la obra les pagó solo lo que él quiso. Ellos se fueron muy molestos, por el trato económico recibido. Sin embargo al despedirse le advirtieron que nunca disfrutaría él de esa casa, y se cuenta que efectivamente así fue, ya que empezaron a molestarle los duendes, no lo dejan dormir, se dice que se tapaba cuando hacía frío y ellos los destapaban, por las noches le tiraban la comida, incluso le derribaban hasta el agua. Así es como se cumplió lo que le habían profetizado las personas que habían trabajado con él. Finalmente la tuvo que vender y trasladarse a otro lugar.

LA LEYENDA DE CAMPESINOS

Se cuenta que cuando viene un fuerte norte, las plantas de maíz blanco se doblan porque no aguantan la fuerza del viento. Por ese motivo, en el plantío se siembra maíz morado entreverado con las plantas del maíz blanco, para que la fuerza del monte aguante el norte. Por eso las compañeras del maíz morados les hablan a

las blancas y les gritan -¡ehh! levántense, ánimo, arriba- y poco a poco se van levantando para quedar bien paraditas.

Se dice que cuando un árbol frutal no da fruto, teniendo un buen tiempo de cosecha, el dueño tiende a regañarlo como si fuera niño, le dice al árbol “*si no das este año fruto te voy a derribar o a derramar*”, por eso lo encala, según esta tradición es la forma para que dé fruto. Por ultimo le cuelgan una prenda o tira de color rojo para que el próximo año de buena fruta.



Calle Gutiérrez Zamora esquina con Enríquez, hoy Café Bartolo.

MORTAJA TOTONACA

En una tarde de café con la señora Magdalena Azuara (sobrina del señor Donato Márquez Azuara) me comentó sobre la mortaja totonaca. La caja que llevaba el cuerpo era de madera muy sencilla (de pino y sin pintar).

Cuando la persona fallecía lo bajaban de su catre (cama) al suelo, donde previamente hacían una cruz con un machete, debido a que el piso era de tierra, posteriormente lo pintaban con cal. Al difunto lo acuestan encima de la cruz de cal para que el cuerpo “descanse” en la tierra. Aproximadamente una hora más tarde, arreglaban la caja, levantan del suelo al difunto y lo depositaban en la misma, que previamente ya la habían arreglado por dentro. Dicho arreglo consistía en esparcir cal, encima una sábana blanca misma en la que se envolvía al difunto.

En el vientre se le colocaban hojas de chaca, en la boca, nariz y oídos, le cubrían la boca con un algodón empapado con un bálsamo llamado “el tesoro de la familia”. Con este proceso los difuntos tardaban 24 horas en descomponerse.

El cuerpo no despedía mal olor. Al partir el difunto hacia el cementerio, la familia sacaba un sacual con nixtamal para que al salir de su casa, le arrojaban con las manos el nixtamal encima del ataúd caja, algunas veces les caía también a los dolientes y acompañantes, según la creencia donde se iba a estar el difunto, tal vez no contaba con alimento.



Mortaja Totonaca.

NOMBRES EN TOTONACO

Aktzin El Trueno Viejo del oriente, dueño del agua y de los truenos:

Qolú Aktzin; es uno de los 13 principales truenos del oriente, en el fondo del mar, atado en forma sedente, lo cuidan los demás truenos: t'ajinín; similar a la deidad nahua: Atzin o Tlalok, el señor de la lluvia

Aktzú Nakúh Corazoncito, pequeño corazón

Aqapún, Akapún Cielo, el firmamento

Aqápun, Akgápun Retoño del árbol

Chamaqxkulit Arco iris

Chichiní, Chichiná Sol, el día; la jornada

Ikpaxkiyán Te amo con cariño

Ixlimuh Rocío

Jun Colibrí, la chuparrosa

Kakchín Hermano mayor de la mujer

Kamtzumát Hija, hija muchacha

Katsiná, Catzináh Adivino (na); el sabio, el profeta

Kaxtlawánat, Caxtlahuánat Navidad, la pascua de navidad, tiempos floridos

Kinakú, Quinakúh Mi corazón

Kinakuhkán Nuestro Corazón

Kinána, Quinánah Kintzéh Quincéh, Kintsé, Kintzikán Mi madre, mi mamacita

Kintikú, Kintlát Mi padre, mi papá

Kintzumát, Kintsumát Mi hija, mi muchacha

Kistáku; Quistácu Mi estrella

Kixánat, Quixanat Mi flor

Klaqatiyán Te amo y te quiero, me gustas

Kuxi, Cushi Kushi Maíz, sol-maíz

Lan Nakúh, Lannakú Corazón hermoso

Lan Taskiwi Regalo hermoso

Lan Tzumát, Lantsumát Muchacha hermosa

Lan Xanat, Lanxánat Flor hermosa, flor bella LiLaqatit Para querer, para amar, para adorar

Likatsín El que es para conocer, para saber, objeto del conocimiento, sabiduría

Lilatámat Fuente de vida, objeto, motivo por el cual se vive. La existencia

Limilhsén Lo que trajo la lluvia, gota de agua

Limín Sen Lo que trae la lluvia (la cosecha).

Limuksún Perfume, lo que perfuma

Lipaxawán, Lipaxaw Fuente de alegría, objeto que causa alegría, la felicidad

Lipaxkín El adorable, el bien amado, amable, amor

Lístakni El alma, fuente de vida, el espíritu; el principio vital; para crecer y vivir

Litliwaqe La fuerza

Malanáh El creador, la creadora, el que manda, ordena, gobierna, el dueño

Manixná, Manixnáh El soñador

Manqanáh El rocío

Mapaqsiná Rey, gobernante

Maqastakná El creador, el protector

Matunkuná, Stakupuntsisah Estrella de la mañana, del amanecer, la matutina.

Lucero de la

mañana. Nombre de la doncella antes de convertirse en vainilla

Maxqaqená El que aclara, la que da luz, la luz del amanecer; xqaqá: amanece

Mimajáh ya viene, la que ya se acerca

Minith ya llegó o ha llegado

Muksún Perfumada, que es aromática

Nakúh Corazón

Napaxkikán Será amada

Púlhmah Está brotando la planta (de la tierra)

Puxku Jefe, hermano mayor del hombre

Qesqah Laurel, árbol frondoso, tutor de la vainilla, antes, como príncipe, se llamó

Skatán

Oqxá, “el joven venado”, el temazate

Snapanqa Tierna, tierno

Stáku Estrella

Staránka, Stalánka, Starenka Clara, cristalina y pura

Súja, Sújah La higuera (árbol frondoso)

Sumixanat La vainilla escondida y perfumada

Tajín, T’ajín. Uno de los principales truenos ubicado en el centro de las pirámides que lleva el mismo nombre; el gran trueno: Jiliná

Tajsén La gran lluvia

Tálhtzi, Tálhtsi La semilla, la raíz para sembrar

Tantsasnat Paloma

Tasikunalá Bendito (ta)

Taxanán Floreada, adornada de flores

Taxtunú, Taxtuná Manantial de agua

Tikú Padre, el jefe de la familia

Tíyat, T'iyat Tierra, el mundo

Tlawanáh, tlawaná La que crea, hace, construye, realiza algo

Tsasnáh, Tzasná Luz de luna, la claridad de la luna

Tzasná Nakúh Corazón iluminado

Tzasnán Noche clara

Tzikán, Tsicán Madrecita, mamacita, se dice así con cariño a las niñas

Xanáh Florece, la que da flores, florea

Xananáh Floreciente, que da flores en abundancia

Xanastaku Estrella florida

Xanat, Xanati Flor, vainilla

Xanatma Está floreando

Xawat, Sháhuat Milpa, la mata de maíz, el sostén de la milpa

Xlikánah Verdad, la verdadera

Xqaqáh, Xqaqá, Xqakgáh Amanece, llega el sol; aclara el día

Xqaqaná, Xqakganá Clara, claridad, la luz del día

PRIMERAS ESCUELAS EN PAPANTLA 1920-1940

En el año 1920 se fundó la primera escuela elemental que ofrecía hasta cuarto grado, en 1930 surge la primera escuela primaria que abarca los seis grados. En el año de 1936 se inauguró la escuela Rafaela López Aguado y la directora fue la maestra Josefina Domínguez a quien cariñosamente le decían “maestra Pepina”, posteriormente llegó a ser directora, la profesora “Concepción Fuentes”.

Las maestras de la escuela “Rafaela López Aguado” fueron: Concepción Paredes, Consuelo Villanueva, Carmelita P. De Carballo, Catalina Reyes, Gelasia Pérez, Juanita Martínez y Anita Buil.

El profesor Julio Carballo maestro de música, hombre muy paciente, enseñaba por nota y tocaba piano, dictaba una hora de clase y los niños consideraban que su clase era muy amena. En 1943 el profesor tenía entre 35 y 40 años, era delgado, estatura regular, usaba traje de lino de algodón en tiempos de calor. Era una persona que siempre usaba corbata, sombrero de bombín y zapatos muy lustrosos y portaba su bastón con mucha elegancia. Lucía como todo un gran señor, tenía poco pelo de un lado y del otro lo tenía largo, con ese pelo se tapaba la parte superior de la cabeza. Al moverse se le caía el pelo y el grupo de alumnos soltaba risas ahogadas y reprimidas, ya que existía mucha disciplina, no se permitía reírse o burlarse de nadie. También impartía clases en su casa o en el callejón Santa Teresa, donde actualmente se ubica la Cámara de Comercio, enfrente se encuentra también la tienda de autoservicio “Súper Che”.

En esos tiempos no había secundaria, los que deseaban continuar con sus estudios se iban a Xalapa, transportándose en mulas y/o caballos. Entre los que se fueron, se mencionan los maestros Carlos Gómez, Luis Salas y Gelasia Pérez, entre otros.

Para ir a Xalapa la ruta era por Altotonga, Tlapacoyan hasta llegar a Teziutlán. La salida era por Santo Niño y las mulas las rentaba Don Isaac y Efrén Guerrero,

hermanos de Don Gustavo Guerrero. El costo era de nueve pesos, por lo tanto los maestros que en ese tiempo estudiaban fuera de la ciudad les costaba mucho trabajo transportarse.

La Maestra Fila Romero, enseñaba en una casa particular propiedad de la familia Tremari. También había unas monjas que enseñaban a leer y a escribir a los niños. Posteriormente ella instaló la escuela de monjas en su casa. Ahí acudían niños de distintas clases sociales, no existía discriminación y a todos los niños los trataba por igual.

Ésta querida maestra dejó amplia huella ya que tenía mucha paciencia para enseñar, muy educada, preparada intelectualmente y con mucha actitud de servicio y compromiso en el desempeño de su trabajo.



Alumnos de una escuela de Papantla



Casa Buil.

RECETAS DE COCINA

EL PROCESO DE LAS TORTILLAS

Por los años 1935-1936 yo contaba entre 5 y 6 años, recuerdo que mi mamá molía en metate el nixtamal, éste salía martajado, le daban dos o tres pasadas en el mismo metate, para que quedara “pasadito”.

Posteriormente ponían un comal de barro en fogón de leña, de la masa se agarraban las bolitas para hacer las tortillas “textal o techtal”, las tortillas las elaboraban a mano y las torteaban con las manos. Se ponía una jícara donde se lavaban las manos al elaborarlas, y le decían, “agua de machihua” a cada instante se lavaban las manos con el agua de “machihua”, si se reseca la tortilla se metía al agua, o bien ya no servía.

Las tortillas se elaboraban al momento en el cual se sentaban a comer, había un utensilio hueco llamado “guaje” en donde se depositaban las tortillas ya cocidas para que se conservara el calor, estos guajes los elaboraban chiquitos o medianos de acuerdo a las tortilla.

El guaje se da en bejuco rastrero, como se da la calabaza, también se tomaba el café de olla con panela y se servía con un cucharón de un haza larga planta que también se da en bejuco, solo que ésta es trepadora y se llama “jícara”. También para sacar agua de la pileta se usaban los “sacuales” o “guiros” nombre utilizado cuando está en el arbusto, todavía existen en algunas comunidades.

Para hacer enchiladas se utilizaban tomates y chile chiquito estos se cosechan en algunas casas, también se hacen tortillas de masa fritas, y algo muy “especial” son los “pulacles” que son muy apreciados por esta región así como los totopos (elaborados con una masa especial) se saca con un bejuco especial, es muy laborioso hacerlos muy poca gente los hacen.

Algunas otras personas elaboran con masa “capitas” o “capites”, bollitos de anís y bollitos de chicharrón.

FRIJOLES EN AKCHUCHUT

Cocer 1/2 kilo de frijoles negros, se licúa previamente tomate, ajo y cebolla, sin freír se le agregan a los frijoles. Se agregan chicharrones de puerco las llamadas “cacalas”. Ya que estén cocidos los chicharrones o “cacalas”, se pica chayote en cuadritos o se suple por chilacayote, chile chilchote en rajas, se incorpora a los frijoles ya cocidos, por último se le agrega epazote y cilantro cuando están en todo su hervor, finalmente se le agrega pipián molido y listo.

Este platillo es genuino de Papantla.

PONCHE DE NAVIDAD

Para hacer ponche en tiempo de frío se pone agua con canela a hervir. Se licúa guayaba con un poco de agua. Se hace caramelo con el azúcar a fuego bajo, cuidando de que no se queme, moviendo constantemente, cuando esté a punto de caramelo se le agrega la guayaba licuada hasta incorporar todo y no dejando de mover, se apaga. Es opcional si se desea ponerle manzana y hasta una naranja.

Cantidades para hacer el ponche

1/2 Kg. De guayaba

1/2 taza de azúcar

2 o 3 tallos de canela

2 Lt. De agua

Opcional naranja y manzana

EL POLLO PREPARADO EN CASA (Era un ceremonial)

Las familias no eran muchas, unos con otros eran entrelazados como una misma pues los menos que podían ser es que fueran ahijados, las casas eran un poco distantes, todas tenían grandes patios y todas tenían gallinas, pollos, puercos y en todas las casas había huevos y el día menos pensado que no tenían que comer comían pollo.

La preparación para comer es que mataban al pollo le torcían el cuello y lo dejaban colgado con la cabeza hacia abajo, amarrado de las patas para que la sangre se fuera a la cabeza, después ponían agua a calentar y rápidamente lo metían y lo sacaban empezaban a desplumarlo, lo dejaban sin plumas aun todavía los pelitos que le quedaban en el cuerpo lo quemaban o sea en el fogón lo pasaban una y otra vez ya después lo lavaban con jabón argentino y estropajo, había mucha limpieza para comer un pollo no tenía que quedar ni un tronquito de pluma, las familias que acudían a la festividad casi todas eran parientes y siempre se mandaban un bocado de las comidas que se hacían entre sí, de la comida que se hacía y decían "llévale esto a la vecina, a la comadre", así era la costumbre de antes, todas las personas se conocían siempre se sabía quién era la mamá, el papá y hasta los abuelos de un joven o de una señorita. Ahora la tecnología ha cambiado mucho las costumbres de los pueblos.



Boda "Totonaca" Papantla, Ver. Méx. 1934.

Boda Totonaca.

SINDICATO DE LA CONFEDERACION REVOLUCIONARIA OBRERO CAMPESINA

Sr. Faustino García Moreno. Fungió como Srio. del Sindicato de la CROC (Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos) de Papantla.

Don Gonzalo Juárez, constituyó el sindicato de la CROC, contribuyendo de esta manera en el desarrollo de Papantla, en reconocimiento a su labor, por su oficio de albañil por muchos años.

Don Gonzalo Juárez García, era originario de Huachinango. Le ofrecieron un plan de trabajo, por lo cual se vino a Papantla con su esposa Guadalupe Juárez y con su hija, Lupita Juárez, que era una adolescente.

Se caracterizaba por realizar buenas construcciones tenía buenas ideas, era creativo e innovador, de oficio albañil, sin embargo le decían “arquitecto”. Se hizo famoso por que le explicaban la idea de la construcción y él dibujaba a gusto de las personas. Los contratos los hacía de palabra, construyó muchas casas, sus clientes quedaban satisfechos de su trabajo.

Don Gonzalo Juárez García mi bisabuelo, y mi abuelo Don Ramón González Aguilar “Don Monchis”, éste último me contó con satisfacción, que siempre trabajó para Doña Margarita Ortiz de Pérez en lo que era su casa y que actualmente hoy se encuentra un Hotel de la familia.

La Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, fue construida en 1875, participando en su construcción mi bisabuelo Gonzalo Juárez y mi abuelo Ramón Gonzalez Aguilar, éste último fungía como ayudante.

El Sr. Faustino García Moreno me comentó que participaron además en la construcción de la sala Tepeyac, y que él contaba con 17 años cuando empezó a trabajar con mi abuelo Ramón Gonzalez, no sabía trabajar en ese oficio. Don Monchy así le decían cariñosamente a Don Ramón, recuerda que le decía que llevara diversas piedras, no las conocía por nombre refiere que Don Monchy le

enseñó sus nombres y le decía: estas eran Cabeza de perro (forma de cabeza de perro), metacan (hueso largo), cacahuatillo (forma de cacahuete) y las piedras pequeñas se llamaban ripies, fue así como aprendió el oficio de albañil, hasta que llegó hacer media cuchara y le fueron aumentando el salario de 6 a 8 pesos. Siguió escalando hasta llegar hacer maestro de obras.¹⁶



Manifestación en Papantla

¹⁶ Datos proporcionado por don Ramón González Aguilar.

SR. PASTOR GUTIERREZ

El 15 de febrero de 2015 se rindió un homenaje al Sr. Pastor Ascasúa Gutiérrez nacido en la ciudad de Papantla Veracruz en la calle 16 de septiembre signada número 103. Hombre sencillo y humilde, se distinguió por ser un gran comerciante. Con la inquietud propia de su edad, a los siete años Don Pastor Gutiérrez, fue llevado por su mamá Rosalía a la casa vainillera de la familia Fuentes para que aprendiera el oficio. Empezó como muertero levantando las picaduras de vainilla que caían del petate y de las camillas, cuando las ponían al sol.

Su oficio de vainillero lo inició sin sueldo, fue aprendiz. Posteriormente se hizo empleado, su buen desempeño se mostraba por la gran cantidad de picadura de vainilla que se caía diario, lo que hizo que le pagaran un buen dinero.

El señor Fuentes le asignó un real diario como sueldo, por lo cual el fin de semana llegaba a su casa con varias monedas y se las entregaba a su madre. En cierta ocasión ella desconfió de las monedas que había ganado y pensó que las había tomado. Lo acompañó e hizo que las regresara a quien se las había dado, pero se le aclaró que había sido producto de su trabajo.

La madre del Pastor le juntó las monedas de plata y con el tiempo se compró una pequeña casa de madera, después un terreno, posteriormente la cuadra, hasta llegar a poseer varias cuadras más en Papantla según consta en el Registro Público de la Propiedad. También pastoreaba ganado con lo que amasó una gran fortuna.

En el año de 1915 a raíz de la Revolución Mexicana el jefe de armas de Papantla en aquellos días el ciudadano Manuel Cuervo le exigió y éste obligando a Don Pastor que en ese entonces ya era un rico comerciante de la mayor tienda en Papantla llegando a tener \$50,000 en oro y \$10,000 en plata, no había bancos que le facilitara la cantidad de \$30,000 en oro para la Revolución Mexicana, según decía Manuel Cuervo e iban perdiendo con los revolucionarios. El dinero

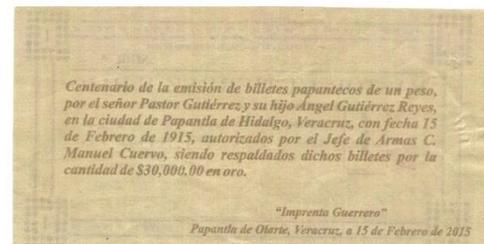
era para comprar armas y pagar los sueldos de los soldados, se vio obligado, ya que de no facilitar el dinero, le advirtieron que lo llevaría al “paredón”.

De esta manera el Sr. Pastor Gutiérrez, le dio la cantidad de dinero sin nada a cambio. Obtuvo el permiso el Jefe de armas, y se emitieron 30,000 billetes con valor de \$1 y otro tanto de a 50 centavos con la promesa de que al terminar la revolución le devolvería su oro, momento que nunca llegó, ya que el Gobierno perdió la lucha con los revolucionarios y nunca se concretó el pago. El Sr. Pastor de coraje quemó casi todos los billetes salvo algunos que todavía andan circulando en Estados Unidos.

Pastor Gutiérrez debido a su gran destreza, ha sido reconocido como el mejor maestro vainillero del mundo y por supuesto de Papantla.



Vainilleros de Papantla.



Billetes con valor de \$ 1.00



Secado de vainilla en las calles.

PLATICA CON LA SRA. MATILDE GARCIA OLARTE

En una plática sostenida con la Sra. Matilde García Olarte, recuerda que su abuelita Gertrudis García de Olarte Vda. de Don Rafael Olarte, le contaba que desde el año 1800 existían unos cedros cerca de la Iglesia y que éstos se aserraron para hacer las vigas y construir la Iglesia de Tlahuanapa con cal, piedra y arena.

Dichos materiales se revolvían con clara de huevo y con eso se hacía la mezcla, no se le ponía agua. Se convocaba a las congregaciones para que trajeran huevos de sus casas y las personas aceptaban con mucho gusto ya que servirían para un bien común.

Donde está plantada la Iglesia de Tlahuanapa, había una chocita en la que habitaba el Sr. Serafín Olarte (el padre de la dinastía Olarte y de la guerra de independencia de Papantla), cuando se empezó la Iglesia, el señor Olarte se fue a vivir a la Congregación del Palmar, debido a que sus padres eran dueños de esas tierras.

Por el año de 1921 Don Ramón Castañeda, trajo las dos primeras camionetas a Papantla, éstas las rentaban para ir a ver al abuelito de Serafín Olarte.

Matilde también contaba que en 1928 llegaron tres compañías norteamericanas a explorar el suelo buscando petróleo. Estas eran, “El Águila”, “La Sinclair y La Stanford”, ya que los primeros lugares en donde se había encontrado petróleo eran, Tlahuanapa, Ojital, Potrero y Tajín.

En cada lugar a donde localizaban petróleo, ponían unas mojoneras, hechas de chapopote con piedras grandes y cuando se secaban se hacían muy duras y de color negro.

En ese tiempo los faros eran de madera y el encargado de esas compañías era Don Ernesto Patiño, él vivía en el edificio que actualmente ocupa la tienda

Coopel, sobre la calle 16 de Septiembre. A los trabajadores de estas compañías, les pagaba su salario en monedas de oro.

Finalmente recuerda la señora Matilde García Olarte, que su papá la llevó a conocer todas esas grandes maquinarias y equipos, siendo niña, quedando verdaderamente asombrada de la forma de trabajar tan organizada de las plataformas petroleras. Actualmente Matilde vive en la calle Enrique Contreras y Gildardo Muñoz.



Calle de Papantla

3 DE MAYO (DIA DE LA SANTA CRUZ) DIA DE LOS POZOS DE AGUA

En este día se celebra el día del Pozo de agua, en Papantla, es un día muy significativo, los vecinos de cada uno de los pozos elaboran una cruz con flores, en especial se utiliza la flor conocida como tres de mayo, con papel de china se elaboran cadenas de colores (verde blanco y morado).

Esta fiesta se organiza en todos los pozos, pero principalmente en el pozo de la cruz, que por cierto tiene más de doscientos años de existencia. La celebración era una de las más grandes e incluso llegaban a durar hasta por tres días, (día y noche). Se realizaban rifas, loterías, juego de “palo encebado”, encostalados, etc. Los ganadores eran acreedores de premios, también se realizaban jugadas de gallos (clandestinas), debido a que no había permiso para las apuestas. Se vendía toda clase de antojitos (molotes, enmoladas, tostadas, tamales de hojas de plátano, también llamados comúnmente tamales corrientes, guisados, huaraches y una gran variedad de atoles).

Esta algarabía era entre las familias vecinas, sin embargo asistía también gente de todo el pueblo. Se organizaban carreras de caballos que iniciaban desde la calle Tejería hasta terminar en la calle Miguel Negrete, carreras cortas pero muy animadas. El señor Pedro Rivera comenta que existían otras carreras de caballos, partiendo de donde se encuentra ubicado el pozo sobre la calle Francisco Villa hasta donde se encuentra “la virgencita”.

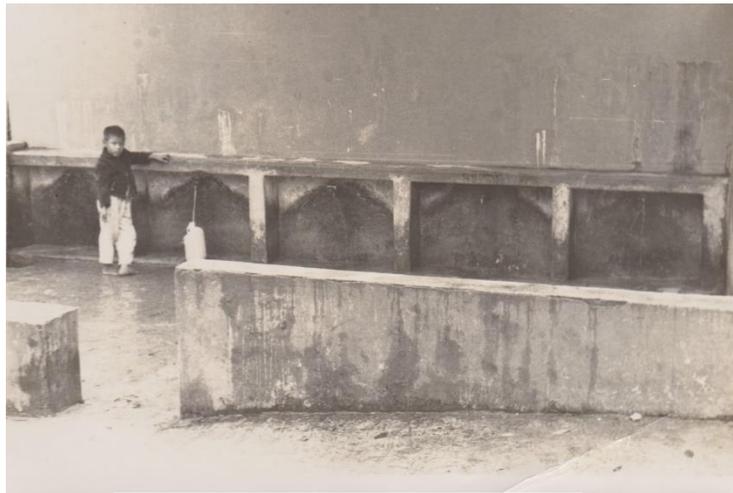
El padre de Don Lucano Márquez en 1887 debido a que su casa se encontraba cerca del Pozo de la Cruz, lo cuidaba con mucho entusiasmo. Este pozo era de agua muy pura, pues convinieron especialistas en química para analizar el agua, concluyendo que se podía utilizar para beber.

Existe un dicho que “el que toma agua del Pozo de la Cruz” ya no se va de Papantla. Originalmente este pozo se encontraba ubicado, en un lugar montoso, poco a poco se fueron habitando los alrededores, quedando apostado a media

calle, las autoridades lo reubicaron a un lado y lo cubrieron para poder pavimentar la calle, (actualmente cuenta con toma de agua y llaves para su suministro).

Es tan prolífico que en las grandes sequias que han azotado a Papantla, las personas de todos los barrios se abastecen ahí, llenan pipas, e incluso llevan burros y venden el agua, en cubetas de 20 litros.

En esta fecha tres de mayo, también se festeja el día del albañil, si les toca una obra en construcción ese día se acostumbra que el patrón de la obra, la mayoría de las veces, les organiza una comida, y si no es así porqué su economía no se lo permite, entre todos cooperan, compran carne de cerdo, cueritos en vinagre, y refrescos, e invitan a sus familias y hacen la fiesta en grande hasta con música.



Pozo de la Cruz.

JOSÉ GUERRERO REYES



Este relato fue escrito por el Sr. José Guerrero Reyes, como un mensaje póstumo a sus hijos: Ángel, Isaura Emilia, José María Jerjes, Indalecio José y José Antonio y para mi hijo-nieto Ángel Guerrero Gabrielli.

Iniciaré mi relato definiendo la Villa de Tantima, ésta es una población pintoresca con un clima templado, se encuentra situada en las estribaciones de la Sierra de Otontepec, brazo de la Sierra Madre Oriental, con una población aproximada de 2500 personas. Ahí habitaban muy pocas familias, se respiraba la paz y la unión, era un lugar donde cada uno de nosotros tenía un terreno que cuidar, donde uno sembraba y cosechaba pasto para darle de comer a sus cabras, sus caballos y sus vacas. Era un pequeño lugar donde desde lo alto se veían los cerros que nos rodeaban como si estuviéramos encerrados en los mismos y a la vez cubiertos por todos ellos, era un lugar mágico donde uno podía descansar en paz.

En la época de primavera se tornaba todo verde, lugar donde con orgullo se podían sacar fotos y más fotos. En la mayoría de los terrenos se plantaban diferentes clases de flores y se veían como si estuvieran adornando el arco iris, todas las familias cultivaban diferentes plantas en esa hermosa Villa.

El verdor de los pastos del cerro, en primavera era vital, cualquiera se ponía alegre con el despertar de los pájaros, todo era fresca en ese lugar. La flor de Cempasúchil en todos santos adornaban esos grandes Valles, todo era maravilloso, era agradable observar vacas comiendo rastrojo, personas arando, niños jugando en el campo y personas cortando alfalfa.

En ese lugar todos trabajaban desde el más grande hasta el más chico, ninguno se queda con los brazos cruzados.

Antiguamente no había otro medio de comunicación que a lomo de bestias y para trasladarse a la ciudad de Tampico que era la próxima, se cabalgaba tres horas a caballo hasta “Terrero” y la “Pluma” y de ese lugar navegando hasta cucharas para trasladarse en automóvil sobre la antigua brecha de la Huasteca, o bien por la vía fluvial hasta Tampico.

Otras vías eran por Amatlán a Naranjos, a Tancoco y algunas horas a caballo hasta Magozal para tomar el tren vía corta hasta la ciudad de México, dicha vía quedó inconclusa hasta el kilómetro 77.

En esta bella población de Tantima llegó a establecerse mi familia Guerrero-Reyes compuesta por el Sr. José Guerrero Sandoval y Sra. Jovita Reyes Mendo, sus hijos: María Esther, José María, Catalina, Antonio y Vicente, habiendo cursado los primeros años de la primaria, tuvieron la necesidad de salir para la ciudad de Tampico, debido a la Revolución.

Mi primer maestro fue Don José María Sandoval, era mi tío carnal, éste tenía la costumbre de salirse del salón frecuentemente, había mandado a elaborar un cuadrito con visillo hacia el salón, el cual tenía tapado con una franela negra. Yo con la curiosidad propia que caracteriza a un niño, me llamó la atención la frecuencia con la que se ausentaba, y quise saber el motivo. Al salir el profesor lo seguí y descubrí que de ahí observaba al grupo. Esto ocasionó que enviara una misiva a mis padres, aduciendo mi comportamiento, solicitando una reunión de familia para determinar el método correctivo. Dicha reunión ya no se concretó debido a que al día siguiente tuvimos que salir rápidamente hacia Tampico.

Hacia el año de 1910 llegamos a la población de Tampico Tamaulipas, antes de salir de Tantima mi padre traspasó la tienda, vendió una parte de los caballos y mulas que utilizaban para hacer el servicio de correos. Con ese dinero que era buena cantidad nos quedamos a radicar en Tampico.

Mi padre compró una magnífica extensión de terreno en la Colonia Rosario, e inmediatamente construyó una inmensa casa que fue la cuna de la familia, todos éramos pequeños, la mayor Esther de 11 años, José Guerrero de 9 años, Catalina de 8 años, Vicente de 6 años y el último de 1 año llamado Antonio.

Nunca vi que mis padres tuvieran carencias económicas, ya que con todo lo vendido y además de las regalías que les pagaban los terratenientes era más que suficiente para vivir holgadamente y recibir buena educación.

Sin embargo mi padre encontró un buen empleo en el consulado de Guatemala con el señor Cónsul Hamelius y copropietario de la Consolidated Tech American Lumber Co. Compañía consolidada de madera, donde él trabajaba por las tardes.

Posteriormente le propusieron hacerse cargo de la administración de la maderería donde estuvo un año y se le asignó la misión de abrir sucursales de esta empresa en diversas partes de la Huasteca, siendo la de mayor importancia, donde se quedó al frente en Palo Blanco, debido a que se estaban abriendo campos petroleros, mi padre y mi madre junto con Antonio tuvieron que ir a radicar por un tiempo a la población de Tamiahua Veracruz.

Con esta nueva situación y con el pensamiento de mejorar económicamente, mis padres enviaron a Esther y a mí a estudiar a México, al Colegio inglés para varones y al Colegio inglés para señoritas. Mis hermanos Catalina y Vicente se quedaron en la escuela en Tampico y al más chico Antonio, mis padres lo llevaron consigo.

En las vacaciones visitábamos Tamiahua (ya que estábamos internos), y es ahí donde pude constatar el tremendo esfuerzo que hacían mis padres para el

sostenimiento de todos en la escuela. Mi padre, aparte de la empresa maderera que tenía a su cargo, administraba su tienda y mi madre, mi abnegada madre, queriendo siempre contribuir al ingreso del hogar, instaló una engorda de marranos.

En un ala de la casa (era enorme) estableció un restaurant donde daba alimentación a 15 ó 20 marinos del cuerpo de Infantería de Marina que custodiaban la costa del Golfo. No recuerdo cuantos años pasaron así hasta que se llegó el tiempo de haber terminado la instrucción primaria todos. Entonces decidieron renunciar a todo, vender y abandonar el campo y regresar a radicar definitivamente a Tampico Tamaulipas.

A pesar de haber cimentado una posición más o menos desahogada, mi padre nunca estuvo inactivo, aparte del rancho de su propiedad llamado Tanquián, compró una finca en el Paxhal y otra en La Metropolitana, cerca de Mamey, que aunados a la herencia por parte de mi madre de 226 hectáreas en San José Tepetate, quiso trabajar nuevamente y con eso comprar ganado en sociedad con Don Mariano Salem, éste tenía como encargado a un yerno, que siempre andaba de borracho y que en poco tiempo vendió el ganado, posteriormente murió asesinado. El poco ganado que quedó lo vendieron los mozos y otros se lo robaron sólo quedaron dos caballos y una mula.

Todavía queriendo recuperar algo, mi padre se fue a radicar solo a Tantima, se llevó Armando Gallegos, y por más intentos que se hicieron para pagar las nóminas de los rancheros era el doble de lo que producía el rancho. Las rentas en Tampico eran costosas. En ese tiempo yo ya me encontraba en condiciones de trabajar, habiendo laborado en un almacén de calzado por la tarde. Posteriormente trabajé como chofer en el reparto de leche con el señor Néstor Clemente que en paz descanse, él era procedente de San Luis Potosí, ahí laboré cuatro meses aproximadamente.

A fin de año la Compañía Mexicana Sinclair Petroleum Corporation, solicitó office boys con dominio del tema inglés y apliqué, obtuve un puesto trabajando

solo un año, debido a que fui promovido a jefe de mensajeros y trabajos diversos entre los office boys. Recuerdo que a mi cargo se encontraba Nicolás Rivero, Antonio García Rojas, Santiago Escalante y otras dos personas, cuando nos ocurrió una anécdota (cabe mencionar que todo el personal era de origen estadounidense), nosotros éramos de absoluta confianza, los “gringos” siempre dejaban en sus escritorios dinero, relojes, y diversos objetos de valor.

En cierta ocasión a Míster Whetsel Gerente General, se le desaparecieron cuatro monedas de oro (centenarios) éste al notar la desaparición, inmediatamente mandaron llamar a todos los office boys.

El secretario del Gerente nos dijo “sí antes de las 12 del día no aparece el dinero, a todos los enviaré al “Servicio Secreto”. Ninguno de nosotros teníamos la más remota idea de quién había tomado el dinero. Transcurrieron dos horas, todos estábamos de pie, entonces Nicolás Rivero se puso a llorar, ya que se llegaba el momento de remitirnos a la preventiva, enseguida Toño García Rojas lo imitó, por último yo hice lo mismo, no podíamos concebir quién de todos había tomado el dinero.

Finalmente dieron las 12:00 horas, hora de salida, después las 13:00 horas, y nosotros seguíamos angustiados. A las 14:00 horas el señor que tenía un expendio de revistas abajo del edificio, le extrañó no ver a ninguno de los office boys en su negocio, que a esa hora acostumbraban ir a comprar sus refrescos. Él le pregunta al elevadorista y éste le comenta que nos tenían encerrados porque se habían perdido unas monedas de oro.

En ese momento recuerda el expendedor de revistas, que un estudiante, que trabajaba como bolero, y que le apodaban “el ciclón” por haber sido boxeador, le había preguntado que a cómo estaba el tipo de cambio de oro por plata, entonces con ese dato inmediatamente ató cabos, rápidamente le avisó al vigilante que le comunicaran al secretario del Gerente, que ya en ese momento estaba llamando al Servicio Secreto.

A esa hora ya andaba boleando el “ciclón” en los distintos departamentos de la compañía, sin saber lo que se había suscitado por su culpa, cuando se da cuenta de la llegada de los oficiales, corrió de inmediato y le dijo al secretario sudando y muy preocupado, que él había tomado las monedas para llevárselas a enseñar a su familia, que él las tenía y que de inmediato las iba a traer de su casa. Y es así como del que menos se sospechaba era el que las había sustraído, ya que tenía alrededor de siete años de bolear en la compañía y nunca se había tenido queja de su actuar.

De no haber sido por su confesión, nos hubieran detenido los del Servicio Secreto y hubiésemos sido corridos de la compañía vergonzosamente, sin saber nunca el motivo, ni quién había hurtado el dinero.

Al año fui promovido al departamento geológico como encargado de las muestras de Los Pozos con un excelente jefe Míster Milek. En esos días se abrieron los campos de “Magueycitos”, “San José de las Rusias”, “El caballito”, “Soto La Marina”. Entonces el señor Milek me propuso irme a los campos con todo pagado en igualdad de condiciones que los norteamericanos, acepté de inmediato ir a las muestras de los pozos como intérprete de los geólogos, conocí desde la estación Manuel Tamaulipas a Soto La Marina, llevaba una vida descansada, libre y agradable. El campo contaba con un restaurante asistido por chinos, excelente comida y abundante. Agregando a esto una gran cantidad de guajolotes silvestres, venados, jabalíes y toda clase de animal de monte, esto hacía que la alimentación fuera variada. Recuerdo además que los faros eran de madera, se perforaba con rotaria y pulseta. Encontramos formaciones bastante duras como basalto en donde las barrenas perforaban una pulgada por turno. Los caballos, mulas y burros costaban entre \$40.00 y \$100.00, eran muy económicos, la disciplina del campo era muy estricta, no había diversiones y en tiempos de agua no se trabajaba, nos alimentábamos y descansábamos. La correspondencia la teníamos una vez por semana pues en ese tiempo el único que podía transitar era un tractor con guayines de llanta sólida y para llegar allá se hacía un día entero del campo hasta la estación Manuel.

En este campo acampamos dos años, hasta que se terminaron los contratos con los pozos 1, 2, y 3. En 1936 me trasladaron al Campo “El Tajín” perteneciente al municipio de Papantla, como secretario del superintendente el señor O.B. Rylander con la compañía Stanford. El campo Tajín estaba situado junto a las Pirámides del Tajín, a medio camino entre Coatzintla y Papantla por la carretera a San Andrés. No había camino en ese tiempo, sólo terracería en tiempo seco. Todo el material venía de Poza Rica teniendo como terminal el pozo 8, donde terminaba la vía del kalamazo. Viví unos días muy felices (estaba contratado como personal de Confianza), me asignaron automóvil, contaba con dinero, etc.

Fui el primer secretario General de la sección 19 del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana en el año 1938, al decretarse la Expropiación Petrolera, fungí como Secretario General, pero también con muchos riesgos, estuve a punto de ser asesinado en dos ocasiones por envidias.

Empezó la “grilla” en la política, la administración sindical, me enviaba recomendados, los regresaba queriendo ser honesto. Entonces la Sección y los Comisionados se enojaron de tal manera que se me voltearon hasta los más leales, nunca quise recibir sobornos y aunado a esta situación no faltaron los “chismes” atribuyéndome determinados hechos, se me rescindió el contrato de trabajo.

Me enviaron a Tampico disponible, perdí la antigüedad, quedé fuera de la empresa pero finalmente gané la demanda reconociéndome del año de 1939 al año de 1945¹⁷.

Transcurrió mi vida sin mayor novedad, yo no me sentía feliz, sentía un vacío en mi existencia debido a que siempre me había conducido con respeto y honestidad, siempre trabajando y cumpliendo con mis responsabilidades dentro de la Institución de Petróleos Mexicanos.

En el año de 1955 asistiendo a uno de los partidos de béisbol de la Liga Invernal, conocí fortuitamente a una mujer morena, agraciada, con la que entable

¹⁷ Es importante señalar que el Sr. José Guerrero Reyes fue reinstalado en Petróleos Mexicano y se jubiló en 1960.

una amistad. Presenciando casualmente un desfile en Poza Rica por aniversario del 18 de Marzo, observé que venía acompañando a un grupo de alumnos de la escuela llamada Vértice, actualmente Venustiano Carranza, y le tomé una fotografía que aún conservo en el archivo de fotos. Como yo era reportero en un periódico me enteré que se efectuarían una serie de eventos de las diversas escuelas, la escuela sede se llamaba Benito Juárez, asistí y cuál sería mi sorpresa que se encontraba la guapa morena que había conocido, desde ese momento, me las ingeniaba para encontrarla en el autobús o a la hora de la salida de la escuela donde laboraba, transcurrió algún tiempo hasta que me aceptó, terminando esa relación en un amor puro, real y verdadero, terminando en matrimonio. A la fecha vivo feliz y contento, esa mujer se llama Carolina González Olmedo, con la cual he procreado cinco hijos respetuosos e inculcados en valores.



Foto de la maestra Carolina González con su vestido de puntitos.

Si dios me presta vida y antes no me da un infarto, continuaré con la reseña para recuerdo de mis hijos Ángel, Isaura, José María Jerjes, Indalecio José y José Antonio, y para mi hijo-nieto Ángel Guerrero Gabrielli.

A cada uno de mis hijos les pido hacer buen uso de este escrito, pues no lo hice por presumir, ni por jactancia, sino para que sepan un poco más de mi vida y para que sean honestos y responsables con su trabajo y familia.

Les pido además que respeten a su madre valórenla, provean para ella, háganla feliz hasta sus últimos días, así como yo lo fui con ella.

Los amo y los seguiré amando después de mi muerte tal vez nunca he sido muy efusivo, pero creo que se los he demostrado con hechos.

Hijos quieran a sus esposas...

Nueras respeten a sus esposos.. y...

A mi único yerno, respete a su mujer y amen a sus hijos así como yo lo hice.

Hasta siempre....nos veremos algún día... Dios los Bendiga.¹⁸

JOSÉ GUERRERO REYES.



¹⁸ Don José Guerrero Reyes, ya no pudo terminar esta reseña, por motivos de enfermedad, murió el 27 de Abril del año 1990.



MENSAJE PÓSTUMO

**A MIS HIJOS ÁNGEL, ISAURA EMILIA, JOSÉ MARÍA JERJES, INDALECIO
JOSÉ Y JOSÉ ANTONIO.**

Tuve humilde nacimiento y adversa fortuna; vencí ésta y ennoblecí aquél con la sola perseverante virtud del trabajo.

Mi programa por lo tanto ya está escrito en mi vida, donde quiera que resplandezca la luz de altos ideales, donde quiera que llame la voz del deber, allí estará mi puesto. No se duelan mis cariñosísimos hijos, si la herencia mía no es pingüe, les dejo el pan de mañana, el de pasado mañana deben proveérselos ustedes mismos laborando asidua y honestamente como yo he trabajado.

Temed a dios, solamente a dios, venerad a vuestra madre, amad el trabajo y conservad inmaculado el honor del nombre de vuestro padre.

JOSÉ GUERRERO REYES



ÍNDICE

Prólogo	7
ACADEMIA COMERCIAL.....	9
AL PADRE	12
LOS BARRIOS DE PAPANTLA	13
PRIMER BARRIO, SANTA CRUZ.	13
SEGUNDO BARRIO, EL ZAPOTE.....	14
TERCER BARRIO, SAN JUAN.....	16
CUARTO BARRIO, NARANJO.....	17
BIOGRAFIA DEL SR. AGUSTIN CASIAN (alías babas)	19
TEODORO CANO GARCÍA	21
JOSÉ ALBERTO PULIDO GARCÍA.....	33
FERMIN GÓMEZ EL “GALLEGO”	34
BREVES	37
INGRATITUD	37
HOGAR VACIO	37
CAMPO DE AVIACIÓN.....	38
COMALTECO PUERTO.....	38
REMEMBRANZAS.....	39
SITIO TAXIS	40
MEDIDAS DE PESO Y LONGITUD.....	41
TARDES DE CAFÉ.....	42
ESCUELA INDUSTRIAL.....	43
COSTUMBRES	43
CERROS DE PAPANTLA	44
LA VAINILLA	45
FIESTAS DE PAPANTLA.....	46
CASA TRUEBA	47
CASAMIENTO SIMULADO	49
CASAS DE ADOBE O DE BARRO	51

CRÓNICA DE CÓMO SE FORMÓ LA CRUZ ROJA EN PAPANTLA	52
CORPUS CHIQUITO	57
CRÓNICA DE UN VIAJE DE HERMANOS	59
PRONOSTICANDO EL TIEMPO	62
EMPRESARIO SR. MIGUEL PÉREZ TRUJILLO.....	64
ESCUELA FAUSTA MILLÁN	65
FIESTAS PATRIAS DE 1940	67
FUNDACION DE LA ORQUESTA PAPANTLA	69
GRUPO MUSICAL LA BURBUJA	71
HABLANDO DE LA FAMILIA DEL PUEBLO.....	75
INSTRUMENTOS DE MUSICA MUSICALES DE DON VICENTE NÚÑEZ GARCÍA	76
HOMENAJE A LOS VOLADORES	78
LA IGLESIA DE PAPANTLA (NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN)	81
DON GONZALO JUARÉZ GARCÍA.....	82
INDEPENDENCIA DE MÉXICO	83
LA EDUCACION DE UNA NIÑA PARA SER AMA DE CASA.....	84
LA JUVENTUD EN OTRO TIEMPO.....	85
LA ROSA BLANCA.....	87
LOS BAILES POPULARES DE 1947-1955	90
MESONES DE PAPANTLA	92
MITOS Y LEYENDAS	93
LEYENDA DE “LOS EMPETATADOS”	94
LEYENDA DE LA LLORONA	94
LEYENDA DE DON ENRIQUE MARTÍNEZ	95
LA LEYENDA DE CAMPESINOS	95
MORTAJA TONACACA	97
NOMBRES EN TONACACO	98
PRIMERAS ESCUELAS EN PAPANTLA	102
RECETAS DE COCINA	104
EL PROCESO DE LAS TORTILLAS.....	104
FRIJOLES EN AKCHUCHUT	105
PONCHE DE NAVIDAD	105

EL POLLO PREPARADO EN CASA.....	106
SINDICATO DE LA CONFEDERACION REVOLUCIONARIA	107
SR. PASTOR GUTIERREZ.....	109
PLATICA CON LA SRA. MATILDE GARCIA OLARTE	111
3 DE MAYO (DIA DE LA SANTA CRUZ)	113
JOSÉ GUERRERO REYES	115

Editado por: Ediciones LULA

Primera Edición 2017

Se reservan los derechos del autor

Tiraje: 500 ejemplares



CAROLINA GONZÁLEZ OLMEDO VDA. DE GUERRERO, nació el dos de febrero de 1932, escribió *Relatos de Papantla I* y en este libro continúa con los *Relatos de Papantla II*. En ellos indaga sobre nuevos aspectos y temas de la vida cotidiana y del hogar, recupera a nuevos personajes importantes que se destacaron en diversos ámbitos laborales y artísticos. Carolina es una contadora de historias y en ellas nos presenta aspectos de la vida de Papantla que difícilmente las nuevas generaciones conocen. Ahora este nuevo libro aporta relatos frescos, llenos de historia y pasajes que llegan a la emoción de los lectores. Participó como presidenta del comité de damas la Cruz Roja de Papantla en el año 1971; también en el Consejo Ciudadano siendo vocal del patronato de la comisión del agua y en múltiples comisiones para el mejoramiento cultural y social de esta ciudad. Dio clases en varias escuelas en comunidades y en particular en la escuela “Vértice” en la ciudad de Poza Rica, actualmente “Venustiano Carranza”.

En este libro Carolina, entre otras historias, presenta la vida de Don José Guerrero Reyes, esposo y amigo, quien relata de manera personal su vida y sobre todo el matrimonio que tuvo con ella. Su escrito es un ejemplo del amor y la dedicación que un padre tiene hacia su familia, por lo que los valores que él inculcó a sus hijos es un legado, es un exhorto lleno de cariño y amor, ejemplo de lo que deben ser los padres.